

**¿CÓMO Y POR QUÉ LOS GRUPOS MUSULMANES CATALOGADOS COMO
TERRORISTAS UTILIZAN EL ISLAM PARA FOMENTAR VIOLENCIA
ARMADA?**

Tesis para optar al título de Politólogo

Asesor: Pablo Abitbol

2014

Maria Clara González Castellar
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Universidad Tecnológica de Bolívar

“Lupus est homo homini, non homo, quom qualis sit non novit”

“Lobo es el hombre para el hombre, y no hombre, cuando desconoce quién es el otro”.

Tito Maccio Plauto: Asinaria

Índice

Introducción	7
I. Geopolítica histórica de la Yijad: desde el nacimiento del islam hasta Osama Bin Laden	15
<i>Hermanos Musulmanes</i>	28
<i>Hezbollah</i>	30
<i>Hamas</i>	31
<i>Al-Qaeda</i>	32
II. La racionalidad terrorista: normas sociales, motivaciones y creencias	35
<i>Normas Sociales</i>	35
<i>Motivaciones</i>	38
<i>Creencias</i>	40
lii. Globalización: choque de civilizaciones y guerra santa	50
Conclusiones	64
Bibliografía	69

Introducción

El cuerpo textual del presente trabajo es el resultado ordenado y serio de un propósito intelectual orientado a comprender, aún en la más mínima porción, algunos de los infinitos criterios mentales y conductuales que rigen el pensamiento y la actuación individual y colectiva del ser humano. Desde luego, también de toda esa reciprocidad influyente entre sociedades que da lugar a diferentes formas de tratarse, entenderse, amarse u odiarse las personas entre sí. Criterios como la religión y la política, por ejemplo, posturas o creencias que, contrapuestas en apariencia, se apoyan y sirven mutuamente.

Y así, a través de todos los tiempos. Porque la religión y la política han sido siempre pilares del *pensamiento* y de la *conducta* humana, pilares que, de una u otra forma, acaban por conducir a la sociedad, temporal o permanentemente, a uno u otro de los dos siguientes escenarios sociales: tolerancia u odio. En el evento de que las sociedades tengan o conserven una relación de tolerancia, entonces la tranquilidad, la convivencia social y la paz entre los pueblos, estarían relativamente garantizadas. Por lo opuesto: si esa relación se convierte en una situación de odio, entonces, evitarse y agredirse sería el escenario de guerra más probable.

“Toda la historia de la sociedad humana, hasta el día, es una historia de luchas de clases”. Marx, Engels, El Manifiesto Comunista, I, 1848¹, Los autores sostuvieron que la sociedad actual es el resultado de una larga evolución social gestada durante y a través de diferentes eras o estadios iniciados a partir del llamado colectivismo primitivo, al que siguieron el esclavismo, la época feudal y el capitalismo. Finalmente –agregan los autores- al capitalismo, ya en crisis, lo sucedería con éxitos el comunismo, como la etapa última de ese complejo tejido de relaciones sociales, jurídicas y de producción que viviría el ser humano. En criterio de estos autores, el sistema comunista vendría a ser una estructura

¹ Ver más Federico Engels y Carlos Marx, Manifiesto del Partido Comunista.

normativa, política y social; un modelo de sociedad homogénea, es decir, sin clases sociales antagónicas. Sólo una clase única, el proletariado. Marx y Engels sostienen que el comunismo es el último y único sistema económico capaz de garantizar la coexistencia pacífica en escenarios de absoluta libertad y felicidad.

Sin dudas, es preciso destacar que, cada uno de esos estadios o sistemas, implicó para el hombre el deseo, la necesidad o la ambición de acceso y detención del poder; por lo que, cada una de esas eras o fases, reflejaba unas relaciones específicas de producción y una clase dominante que creaba y organizaba a su manera sus ejércitos y sus medios de producción; lo propio, con la riqueza y los recursos materiales. Dado el conflicto eterno del hombre con sus similares, el fin del predominio de una clase sobre las otras era apenas simple: garantizar la subsistencia alimentaria de la población, superar los conflictos y consolidar el poder.

Así, Thomas Hobbes, al tomar del comediógrafo Titus Maccius Plautus la expresión “Lupus est homo homini, non homo, quom qualis sit non novit”, una cita un poco enrevesada que traduce: “Lobo es el hombre para el hombre, y no hombre, cuando desconoce quién es el otro”², simplemente la enuncia en su obra *Leviatán*, como “Honus hominis lupus”³; o sea, “el hombre es un lobo para el hombre”. Desde luego, Hobbes interpreta esta conducta agresiva del hombre contra su semejante, basándose en el estudio de las guerras libradas a través de la historia. Ya por razones religiosas, por ejemplo; como las luchas entre los asirios, los filisteos y los judíos, y la de éstos con los caldeos y otros pueblos vecinos; o incluso, las guerras fundadas en el pretexto del amor, como la contienda que enfrentó a tirios y troyanos)⁴ durante diez años.

No es preciso abundar en detalles sobre discrepancias continuas del hombre para saber que –aun queriendo vivir en paz-, ya por asuntos del amor, ya por razones

² Ver más *Comedia Asinaria* del (Sarsina, Umbría; 254 a.C. – Roma, 184 a.C.)

³ “*El hombre es un lobo para el hombre*”. Ver Thomas Hobbes: *Leviatán*

⁴ Ver Homero: *La Ilíada*

políticas o, por motivos religiosos, inclusive, el hombre ha venido de estadio en estadio en un estado de guerra a fin de alcanzar aquí en la tierra, una felicidad pretendida a partir del poder.

Retomar como cierta la afirmación de Marx y de Engels, en el *Manifiesto*, de que la historia de la conducta del hombre hasta nuestros días ha sido un largo episodio de luchas entre clases -como en efecto ha sido-, obliga a validar como principio rector dentro del desempeño social de una comunidad, el fraccionamiento y la separación de su población en estratos y niveles socioeconómicos y culturales en los que una clase o clases dominantes, acaban por tomar el poder e imponer el estilo de mando más conveniente a sus intereses, es decir, asumir el control total de la sociedad.

Este planteamiento se torna mucho más complejo cuando, dada esa división de la sociedad en clases sociales, se aprecia el fenómeno de la toma del poder, ya no en contextos de una geografía nacional o regional, sino a escala orbital en la que los gobernantes de los países de mayor grado de crecimiento y desarrollo relativo, ostentan poderes políticos, económicos, tecnológicos y militares superiores frente a los países emergentes, subdesarrollados o del tercer mundo, por ejemplo, carentes de aquellas avanzadas o modernas condiciones de superioridad.

Y así, bajo este marco de visión de gran poder, o de porciones importantes de poder, estos mandatarios pretenden gobernar una parte del mundo, o de su totalidad. Y apropiárselo o repartírselo, inclusive, como hicieron en su momento la Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas, URSS, y los Estados Unidos, USA., al finalizar la segunda guerra mundial, en 1946, al decidir, motupropio, un trazo geométrico, el llamado paralelo 38 que dividió el país de Corea en dos. Por encima de aquella línea, Corea del Norte, porción a cargo de la URSS. Por debajo de la misma, Corea del Sur, bajo la hegemonía de los Estados Unidos.

Como se ve, quienes en su ocasión han liderado los destinos del mundo, se han apropiado del dominio sobre grandes segmentos de la geografía universal.

Cabe recordar que bajo la dirigencia política de la extinta URSS, y el liderazgo de la poderosa USA, la población del mundo quedó virtualmente dividida en dos grandes fracciones, geográficas e ideológicas, que representaban dos modos opuestos de pensamiento y de conducta: el comunismo y el capitalismo. Cada uno de estos dos sistemas blandía sus respectivos poderes: políticos, económicos, militares y tecnológicos. Una lucha de contrarios en la que, en el plano social, filosófico y materialista, cada sistema bregaba por superar, vencer e imponerse con sus fuerzas al opuesto. Al margen de aquella lucha de modelos y de poderes tras el predominio sobre la geografía universal, otra particular lucha de exclusiones se desataba entre quienes decían creer, o creían en Dios, y quienes negaban su existencia. Es decir, dos nuevos modos de pensamiento excluyente: creyentes y ateos. Mas, al margen de ser creyente o ateo, cada potencia buscaba su particular predominio.

Al anunciarse la perestroika o reforma estructural de la economía soviética, por Mijaíl Gorbachov, secretario general del partido comunista y máximo dirigente soviético, prácticamente se marcó el inicio de la desintegración de la URSS, de modo que la fuerza política y atea del comunismo empezó a decaer en sus intenciones de conducir el planeta. Así las cosas, la población universal entró en una etapa en la que la religión empezó, al menos en el lado occidental del mundo, a desempeñar un rol o papel social más formal, al margen de la religión o creencia que la gente acoja o practique.

El mapa universal de las religiones evidencia que: el hinduismo, el islam y el cristianismo, representan hoy las tres grandes vertientes ideológicas que se disputan la membresía de la raza humana. Mas no en razón de la fe propiamente dicha. El asunto va más allá de la religión per se. En conexión, está el interés del poder. Pues, poder y religión, van de la mano; se yuxtaponen.

Y así, bajo esta óptica de yuxtaposición y reciprocidad de intereses, realizaremos una rápida comprensión de una de aquellas tres religiones antes citadas: el islam. Comprenderlo, en primer término, bajo los criterios de una geopolítica-histórica de la Yijad, capítulo en que el instrumento bimodal, es decir doctrinario y político, en este caso, desempeña un rol o papel de primer nivel en el escenario internacional, rol que se evidencia en las acciones del terrorismo musulmán, y derivadas –estas acciones- de las exégesis del Corán, libro sagrado del islam, texto en el que estas acciones de violencia armada son establecidas por mandato del propio Alá. Y así, tras esa interpretación; tras esa norma, regla o mandato, los grupos extremistas, radicales o terroristas musulmanes, acuden a la amenaza y al uso de la fuerza y el terror para ejercer predominio en territorios y en poblaciones, al margen de que la gente acepte o rechace o profese o no esta creencia o fe.

Máxime si, detrás del ámbito religioso y doctrinario invocado por extremistas musulmanes, es muy probable que existan otros intereses: ya económicos, o de naturaleza cultural, ideológica y política. Siendo así, tales propósitos estarían impulsando o llevando a esos grupos belicistas a convocar y vincular a sus correligionarios a ejecutar actividades violentas opuestas a la tradición y al espíritu humanista, no guerrerista, de -al menos- una inmensa porción de gente civilizada en el resto del mundo.

En un segundo término o nivel de comprensión, daremos respuesta al interrogante ¿cómo y por qué los grupos musulmanes catalogados como terroristas utilizan el islam para fomentar violencia armada?

Finalmente adelantaremos un rápido enfoque en el ámbito de la Globalización: Choque de civilizaciones y Guerra Santa. Vale decir, realizar una visión al interior de la cartografía de la guerra que gesta o en la cual se vincula el terrorismo. A partir de esas líneas diremos entonces que, bajo una óptica de intereses considerada desde el lado occidental del mundo, el objetivo del presente trabajo

consiste en entender el cómo y por qué habrán de asimilarse y de tomarse como correctas y erróneas las decisiones y las acciones de los creyentes y practicantes del islam –en particular los grupos catalogados como terroristas- al hacer de su religión un arma política de carácter belicista, cultural, social y filosóficamente ofensiva y letal para quien rechace su creencia doctrinal. En un acto extremo de sumisión -basado el intérprete belicista en el término árabe *Islam* es que indica *sumisión a Alá*- este acto religioso y personal de sumisión viene a ser el elemento interior, emotivo, sustantivo, que dinamiza, provoca, genera o da lugar a interpretaciones y a tendencias o acciones de carácter terrorista.

Al apreciar estas conductas bajo una óptica occidental y humanista, hallaremos que son decisiones y comportamientos erróneos que hacen o tienden a hacer del Islam un arma política de carácter belicista, colectivamente ofensiva, a partir de la cual pretenden estos grupos, bajo la amenaza del uso de la fuerza y del terror (o de la fuerza y el terror mismos) ejercer predominio sobre gentes y territorios, ora que acepten, ora que profesen o no esta fe. Máxime si, tras el contenido religioso invocado, pudieran coexistir otros intereses: económicos o de naturaleza cultural, ideológica y política, por ejemplo.

De ser así, serían propósitos tras los cuales se estaría impulsando a los grupos u organizaciones belicistas a convocar y vincular a correligionarios para desarrollar prácticas y actividades de naturaleza violenta contrarias a la tradición y al espíritu humanista, no guerrerista, propios del mundo civilizado, lo cual significaría que estamos ante una ideología religiosa no pacifista que actúa violentamente bajo el pretexto de una obediencia y sumisión a Dios. Luego, en armonía con esta *sumisión* invocada por estos grupos, creemos estar ante una fe religiosa que incita a la agresión y la violencia. Más aún: en consonancia con esa supuesta sumisión, cada musulmán instado a unirse como militante tendría el deber de obedecer y de acatar su llamamiento. Máxime, al tratarse de una Yijad o guerra santa cuyos fines posibles, entre otros, serían, primero, el ataque, la recuperación de espacios y lugares (expansión territorial) tildados –algunos- de sagrados, con destino al uso y

al dominio exclusivo del Islam; y segundo, acceso al poder político en los países árabes con la finalidad de instaurar (imposición religiosa e ideológica) la doctrina islámica ancestral. Doctrina ésta concebida por el islam en su pureza original, prístina, íntegra, es decir, sin aleaciones de las modernas costumbres, expresiones sociales y culturales ajenas a las tradiciones islámicas. En particular, reformas relacionadas con los hábitos y las normas introducidas por algunos gobiernos y autoridades musulmanas cercanas y afines a la usanza occidental.

Se colige entonces que, bajo esta convicción religiosa de sumisión a Alá, estaría siendo guiada la conducta de estos grupos terroristas a la acción armada y a la violencia, en busca del retorno a la doctrina islámica original a fin de construir una estructura socioeconómica y jurídica exenta de la contaminación del mundo no islámico.

Finalmente, no podrían faltar entre sus fines y acciones los ataques contra el patrimonio de gobiernos y de civiles no musulmanes asentados en territorio occidental (en suelo mahometano, incluso), igual que las arremetidas en las sedes diplomáticas y oficiales de algunos países y en lugares privados y de recreación, dejando en cada agresión, víctimas numerosas y daños físicos cuantiosos e irreparables.

Se apreciará, entonces, que estamos ante el recuadro de una inminente amenaza para la paz y el sosiego universal. Pues se trata de un contexto saturado de pasiones negativas, síntoma grave y peligrosa señal en el ámbito orbital que, una vez advertida, exige un tratamiento excepcional de consenso. En concreto, por cuenta y a cargo de todos los organismos, los gobiernos y las naciones en el mundo amantes y ansiosas de la paz. Y así habrá de ser, por cuanto el terrorismo se convierte en un obstáculo cotidiano contra el orden y la libertad, contra la política y contra la religión. Al margen de que los grupos terroristas suelen atacar a ciertos gobiernos y personalidades de sus propios países, el terrorismo musulmán es rémora para el desarrollo cultural y social de los territorios y los pueblos

afectados, al atacar el patrimonio público y privado, la infraestructura física y económica y los intereses de los países no musulmanes, principalmente.

I. Geopolítica histórica de la Yijad: desde el nacimiento del islam hasta Osama Bin Laden

Hablar del islam significa remitirse a su pasado histórico. Y ese pasado se remonta al año 610 de la era actual, cuando Mahoma, un comerciante procedente de la tribu de Quraish, de la ciudad de Meca, encargado de la administración de los negocios de su primera esposa, Jadiya, recibió, de acuerdo con la tradición, la primera revelación divina por medio del ángel Gabriel⁵.

Tras nuevas apariciones o revelaciones mediante sueños, Mahoma acumuló un contenido copioso que recoge las instrucciones transmitidas en relación con los derechos y deberes en el desempeño cotidiano de cada miembro de la incipiente sociedad musulmana. Registradas en El Corán, esas revelaciones constituyen la guía cotidiana espiritual y práctica del musulmán. Es también un compendio referente a la conducta observable en la red cotidiana de relaciones sociales, culturales, religiosas, jurídicas y productivas. El Corán es el instrumento rector de la vida del musulmán, ya que reúne los decretos que Alá le reveló a Mahoma.

De acuerdo con El Corán, Mahoma (que personifica en este caso al hombre universal) se enfrenta a dos escenarios de la lucha: Una lucha mayor, y una lucha menor. La mayor o interna la adelanta la persona contra su propio yo. Se trata de una contienda cotidiana del individuo contra las creencias negativas, como la ira, la altivez, la envidia, la vergüenza, entre otras emociones, en la que el sujeto ha de salir victorioso. Se trata de una batalla que ha de librar un musulmán, pues es el camino perfecto para acercarse al supremo hacedor que, en el islam, recibe el nombre de Alá. Esta lucha interna o superior, es encomiable, necesaria. Su práctica diaria libera al ser humano de pasiones y sentimientos perversos, ofensivos y dañinos contra sí mismo y contra los demás.

⁵ La Hégira ocurrió en el noveno mes de Ramadán, del calendario lunar, por el cual algunos países musulmanes se rigen, que en nuestro calendario gregoriano corresponde al noveno mes.

En la naturaleza moral de esta lucha encajarán, no sólo musulmanes, sino, personas de todas las creencias en el mundo. Las ateas, inclusive, por cuanto una lucha superior como ésta, propicia el amor, el perdón, la reconciliación y la paz: interna al individuo y externa o social.

En cuanto a la llamada lucha menor, o externa, es librada por el individuo contra todo aquel a quien el islam le declare enemistad. Es la llamada yijad, un instrumento ideológico-religioso materializado como arma peligrosa en manos de los grupos extremistas musulmanes de hoy. Resultado de un ejercicio mental, interpretativo, exegético de El Corán, esta herramienta de combate y de poder ha pasado a convertirse en guía ciega del radicalismo religioso y político islámico. La yijad es pieza clave y determinante a través de la cual se fomenta el terrorismo. Definir una yijad, es declarar un estado de combate contra alguien. Se trata de un escenario que implica para un grupo terrorista musulmán, convocar y organizar combatientes; además, adoctrinar, equipar, financiar y aplicar técnicas, estrategias y procesos de guerra. Se entenderá que todas estas actividades se han de cumplir, no sólo al interior del suelo musulmán, sino en diferentes lugares de la geografía del mundo no islámico.

Es apenas comprensible entonces que esta lucha externa o yijad es, en realidad, una pieza psicológico-religiosa y militar adaptada a los intereses económicos y políticos del fundamentalismo extremo. La yijad busca el mando y el poder. La yijad explica en gran parte la conducta terrorista musulmana.

Cuando Mahoma declaró estos dos tipos de lucha, estableció procedimientos racionales para difundir su doctrina, la cual habría de cubrir toda la faz de la tierra. Para el islam, los infieles, el mundo no musulmán, si no se convirtiere y rechazare las leyes de Alá, morirá. Quien así proceda, digno es de muerte y de hecho en algún momento morirá por la sanción de muerte que se le habrá de imponer. Igual pena o castigo mortal pesará sobre quien intentare destruir el islam. Con el paso del tiempo la lista de enemigos se amplió y cada enemigo adicional se convirtió en un objetivo a liquidar.

De lo dicho se colige y se reitera que, para los grupos terroristas musulmanes, toda la sociedad occidental es considerada infiel y enemiga del islam. En consecuencia, está condenada al castigo terrorista islámico de morir.

No todos en la Meca, ciudad natal de Mahoma, compartían la instrucción religiosa contenida en El Corán. Quienes se abstenían, practicaban la idolatría, condición que chocaba contra la religión monoteísta de Mahoma, quien –previendo un atentado mortal en su contra- huyó. El escape lo llevó a Medina, ciudad donde se refugió. Esta huida se conoce con el nombre de Hégira.

En Medina las tribus medinenses de Yazray y de Aus aceptan la versión divulgada por sus seguidores de que Mahoma es el profeta de Alá, y convienen en difundir la doctrina del islam. A partir de ese momento se erige el primer estado Islámico. Al enterarse de su presencia en ese lugar, los Qurashies⁶ con asiento en la Meca, y contrapuestos a su ideario político y religioso, se trasladaron a Medina. Su propósito era impedirle a Mahoma instalar un estado monoteísta, un modelo de gobierno opuesto a la tradición idolátrica de los árabes. El impedimento pretendido por los Qurashies originó la Batalla de Badar, que tuvo un resultado favorable a Mahoma y su ejército.

El triunfo le permitió a Mahoma obtener de los musulmanes juramento de lealtad. Este acto implicaba aceptar su jefatura y tomarlo, no sólo como el profeta de Alá, sino como su líder religioso, conductor político y jefe militar.

Guardadas las proporciones, esta Batalla de Badar quizás sea comparable con el golpe que las guerrillas talibanes encabezadas por Osama Bin Laden -líder de la organización terrorista Al-Qaeda, apoyado por Estados Unidos-, le asestaron a la Unión Soviética al expulsarla de Afganistán.

Pasada esta primera Batalla de Badar hubo otras más; unas menores y otras de mayor grado militar. También resistieron incursiones y ataques en su contra, librados por judíos e incrédulos de la tribu de Quraish. Entre esas grandes batallas

⁶ Miembros de la tribu Quraish

están las de Uhud y Al-Ahzad, llamada ésta, *de los aliados*, en la que varios grupos de judíos, miembros de la tribu de Quraish y otros sectores interesados en acabar el islam, se juntaron para extinguir la incipiente religión. Mahoma y los musulmanes lucharon y, con la ayuda de Alá, salieron victoriosos.

Mahoma avanzó en su expansión religiosa y política fuera de Arabia: ya por la vía diplomática mediante cartas remitidas a los destinatarios escogidos por él, ya por emisarios enviados -entre otras dignidades- a los reyes de Persia, Egipto, Etiopia, Siria y Bahréin. Sus comunicaciones llegaron, incluso, al mismo César, en el Imperio Bizantino. Algunos de ellos aceptaron su mensaje de sumisión. Quienes se resistieron, fueron declarados objeto de guerra y perseguidos de muerte por su ejército. Y quienes lo acogieron, fueron considerados amigos de Mahoma y subordinados suyos en sus respectivas provincias.

De esta forma (expansión territorial) crecía la incipiente lista de provincias, territorios y de gobernantes (subordinación) al servicio del islam.

Cada batalla librada por Mahoma y su ejército fue un punto de apoyo en la ocupación de nuevos territorios. Pero, la más significativa y favorable al islam, fue la conquista de la Meca en el año 630 de la era cristiana, año octavo de la era musulmana, porque eliminó los ídolos, y el islam fue declarado religión oficial.

A la edad de 73 años, murió Mahoma, en Medina, en el año 632. Tras su muerte, los bandos musulmanes, sunitas y chiitas, iniciaron encendidas pugnas de sucesión. Mientras los primeros respaldaron a Abu Baker, por ser el amigo más cercano del profeta, los chiitas abogaban por Alí -esposo de su hija Fátima- primo y yerno de Mahoma. El legado islámico favoreció a Abu Baker quien recibió el nombre de Califa⁷. Al ser el primero, fue precisamente Abu Baker, quien marcó la era califal o de los califatos, con la cual se dio inicio al Imperio Musulmán.

⁷Los Califas eran hombres, en razón de su autoridad masculina, líderes religiosos y espirituales elegidos por los musulmanes. los aspirantes a candidatos debían profesar la

Luego de Abu Baker, los Califas siguientes en su orden, fueron: Omar, Uthman y Alí. Estos primero cuatro Califas fueron llamados por los musulmanes de sunitas como *Rashidum*⁸

Durante el primer califato, año 632, Abu Baker consolidó el apoyo de las tribus en la Península Arábiga, al tiempo que organizó destacamentos militares contra el poderío imperial de Oriente, es decir, los sasánidas en Persia y los bizantinos en Siria, Palestina y Egipto⁹. Ya durante la vigencia del segundo califato, Omar conquistó la península arábiga, una parte del Imperio Sasánida y el Imperio Bizantino. Al morir, le sucedió Uthman, un miembro de la tribu Quraish, quien se convirtió en el tercer califa.

Uthman organizó y facilitó todo cuanto fue necesario a fin de que los escribas a su servicio recopilaran, clasificaran y registraran el contenido textual conocido hoy como El Corán, manuscrito estimado por los musulmanes como una de las más importantes actuaciones del califa.

En cierto momento de su ejercicio califal eligió como gobernadores de provincia a varios allegados suyos que hacían parte de su propia tribu Quraish. Esta decisión burocrática no fue de buen recibo entre la población, desagrado que generó reclamos y violentas controversias. En medio del descontento y la trifulca desatada, fue asesinado.

En el año 656, surgió quien sería el último califa de los llamados Rashidum: Alí. Yerno de Mahoma, ejerció su mandato político y militar desde la localidad de Kufa, actual Irak, a causa de sus parientes Uthman, enemigos, quienes, ávidos de poder, se sublevaron contra el califa e iniciaron una guerra civil. Esta guerra fue liderada por Muawiyya, familiar de Uthman, de la línea sunita y gobernador de Siria. Tras la rudeza de la contienda, los sublevados optaron por acogerse a una

religión del Islam y se comprometían a ser justos en sus decisiones de Estado y a gobernar basados en las leyes islámicas.

⁸ Término árabe que significa los bien guiados. Ver Hourani (2003) p.51

⁹ Ver Breve historia del Islam (parte 4 de 5): Los califatos de Abu Baker y Umar. URL= <<http://www.islamreligion.com/es/articles/318/>>

propuesta arbitral que les fue adversa; reprochada, incluso, por los propios partidarios de Alí, quienes lo abandonaron.

El de Alí fue un califato de corta duración, pues corría sólo el año 661 cuando fue asesinado. Tras su deceso, Muawiyya se declaró califa, iniciándose así, la era califal de Los Omeyas¹⁰.

Por su posición geográfica estratégica, Damasco fue designada capital del califato, que extendió su influencia por África, España e India¹¹. Con el paso del tiempo, tras su derrota por los Abasíes, el califato de Omeya pasó a Córdoba, España, antes de la reconquista cristiana en 1030. De allí, fueron expulsados. El califato de Omeyas fue derrotado por los Abasíes, un ejército del linaje de Mahoma que proclamó a Abul Abbas primer califa de la familia de los Abasíes. Kufa (Bagdad) Irak, fue designada como la ciudad sede de este califato. La sucesión califal Abasí duró casi quinientos años. Pasadas las cinco centurias, el califato Abasí redujo su dominio en Irak. Este revés favoreció al chiismo político extendido en gran parte del mundo islámico.¹² El resto del califato Abasí fue controlado por los Buyidas, chiitas de Persia, que tomaron el poder en Bagdad en 945.

En 969 los fatimíes (chiitas) conquistaron el poder en Egipto. El Cairo fue la capital de su dinastía hasta 1171, cuando el líder militar sunita Saladino tomó el poder con el apoyo de los Ayubíes (kurdos) y se proclamó sultán en Siria y Egipto. Los Ayubíes gobernaron hasta 1252¹³ cuando fueron expulsados por los mamelucos, miembros de la guardia personal de los Ayubíes¹⁴, quienes rigieron hasta 1574.

¹⁰Hourani (2003) p.50-51

¹¹Es preciso resaltar que durante este Califato se diseñaron y construyeron, tanto la estructura física como muchas de las mezquitas que actualmente existen en Siria. Ver Hourani, (2003).

¹² Clifford Edmund Bosworth: TheIslamicDynasties: A Chronological and GenealogicalHandbook. PDF online.Ver URL=<<http://www.islamicmanuscripts.info/reference/books/Bosworth-1967-Islamic-dynasties/Bosworth-1967-Islamic-dynasties-000-045.pdf>>

¹³Hourani (2003). p.116

¹⁴ Ver Sultanato Mameluco de Egipto. URL=<http://es.wikipedia.org/wiki/Sultanato_mameluco_de_Egipto>

A principios de 1300 el Imperio Otomano, cuyo poderío militar superó las seis centurias, fue uno de los principados turcos que surgió luego de la expansión a cargo de los Selyúcidas, miembros de la familia sunita, cuya conquista territorial se extendió hacia el oeste, rumbo a la región de Anatolia. Al conquistarla en 1453, Constantinopla fue erigida capital del Imperio Otomano y pasó a llamarse Estambul.

En su avance imperial, los Selyúcidas entraron en el sultanato Mameluco en Egipto, Siria y Arabia Occidental en los siglos XVI y XVII¹⁵. Y, si bien, en 1918 el Imperio otomano ya había sido ocupado por franceses e ingleses, Mustafá Kemal ó Kemal Atatürk, respaldado por el ejército del propio sultán, desintegró el sultanato y opuso resistencia a la invasión británica. Con el apoyo de las tropas turcas luchó contra los afectos al sultanato y contra las fuerzas europeas invasoras. Mustafá Kemal venció al sultán y a las fuerzas enemigas extranjeras.

Contrario a lo esperado de Atatürk, tras su victoria militar optó por instaurar una república independiente –a la usanza del mundo occidental- en territorio de la actual Turquía, república de la cual se declaró su presidente. Obviamente, en apego a su propia tradición religiosa, los musulmanes habrían esperado el establecimiento de un sultanato, no una república al estilo de los infieles.

Similar a la actuación de Atatürk en Turquía, y obrando también en contravía de la tradición islámica de gobernar, procedió en su momento, en Irán, el chiita Mohamed Reza Pahlevi, quien destronara en 1925 la monarquía constitucional turca, de la dinastía Kayar, sunita, que regentaba el poder desde 1906

Al declararse Sha, Reza Pahlevi instauró dentro de su monarquía, una estructura jurídica y de mando, y un estilo de gobierno de corte occidental, monarquía que fue continuada por su hijo del mismo nombre: Mohamed Reza Pahlevi. En la industria de hidrocarburos, el nuevo monarca o Sha de Persia tomó decisiones muy importantes para la economía del país, como la nacionalización del petróleo,

¹⁵Hourani (2003) p. 269.

pero, le concedió muchas prerrogativas a ciertos gobiernos y a los intereses privados de algunos países occidentales.

En el ámbito cultural y social, sin embargo, el monarca toleró conductas propias de las costumbres de la gente de occidente, tolerancia ésta que ofendió las creencias y tradiciones de muchos dirigentes religiosos islámicos, especialmente de los líderes más radicales quienes se convirtieron en acusadores y contradictores del Sha.

Tenemos entonces que, tanto Kemal Atatürk, en Turquía, como los monarcas Reza Pahlevi, padre e hijo, en Irán, cayeron bajo el influjo y la tendencia modernista de la cultura y las costumbres sociales y morales de la gente de occidente, comportamientos impropios al interior de la teoría y la práctica doctrinal enseñada por El Corán y los Hadices, fundamentos religiosos del islam.

Tenemos entonces que, en Turquía, Atatürk adelantó un importante conjunto de reformas sociales, políticas, religiosas y culturales que marcaron su historia de gobernante. Por ejemplo: la manera de vestir la mujer, y su vinculación al sistema laboral; también, la sustitución de la lengua otomana por el idioma turco. Vale señalar que, estas reformas, aún se mantienen en Turquía como parte y legado de un sistema de gobierno secular, moderno y democrático. En cuanto a Irán se refiere, los persas depusieron al Sha Mohamed Reza Pahlevi. La revuelta fue liderada por el Ayatola Jomeini, un líder religioso radical chiita. Este alzamiento social y político fundamentalista se conoce en la historia como la Revolución Iraní de 1979. El soporte de esta sublevación religiosa y popular fue el rechazo radical a todo acto, conducta o pensamiento que estuviera relacionado con la influencia occidental.

Así las cosas, la revolución destronó al Sha quien se exilió en Egipto, a fin de evitar su muerte. En su ira santa y en unos primeros pasos por desmodernizar el estado iraní, restaurarlo e imponer las creencias y costumbres islámicas, el ayatola Jomeini expulsó a los occidentales radicados en el país. Entre otros, al embajador norteamericano en Teherán.

Un resultado importante de esta revolución fue la primera guerra del Golfo que involucró a Irak (sunita) -considerado el mayor exportador de petróleo de la OPEP después de Arabia Saudita-¹⁶ y, a Irán (chiita), dos grandes potencias petroleras en el siglo XX que entraron a disputarse los mercados mundiales del crudo.

Importante, en especial, para Irán, que controla el norte del estrecho de Ormuz, accidente geográfico por el cual se transporta casi el 40 por ciento del petróleo que se comercializa en el mundo¹⁷.

El gobierno de Irak entró en cólera, no sólo por los avances logrados en el nuevo sistema de producción petrolera iraní, sino, por la necesidad imperiosa de recuperar para su provecho, la región de Shatt al Arab. Y, desde luego, por evitar que el chiismo del ayatola Jomeini se expandiera.

En este contexto, el sunita Saddam Hussein, presidente Iraquí, inició el conflicto de 1980¹⁸.

De otra parte, humillado y molesto el gobierno de los Estados Unidos con el ayatola por causa de la expulsión de su embajador de Teherán, optó por terciar militarmente en la disputa de los Hermanos Musulmanes. En su decisión de intervenir, los americanos se unieron en contra de Irán, y a favor de Irak, Arabia Saudita y de los kurdos, pueblos declarados enemigos acérrimos de Jomeini.

Las Naciones Unidas intervinieron y, luego de ocho años largos de combates, fue declarado cese al fuego en 1988, en acatamiento de la resolución 598 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas¹⁹. Así terminó la guerra, sin aparentes vencedores ni vencidos, mas con grandes pérdidas económicas para ambos países. Para Irak, especialmente. Pasada esta operación bélica, el gobierno de

¹⁶ Al Nasrawi, Abbas. (1994) p. 80

¹⁷ Cordesman, Anthony (2007) p. 23

¹⁸ En 1981, en el transcurso de esta guerra se creó el Consejo de cooperación del Golfo, un consejo de cooperación entre seis Estados de la Península Arábiga. Ver mas Casey, Michael S. (2007) Pág. 85

¹⁹ Naciones Unidas (1987)

Sadam Hussein invocó particulares razones de estado a partir de las cuales decidió invadir a Kuwait.

Amigo y socio tradicional del país invadido, el gobierno y la armada de los Estados Unidos y una treintena adicional de ejércitos de las naciones aliadas en favor de Kuwait, derrotaron al invasor Irak²⁰.

Casi tan pronto como acabó la anterior contienda, volvió a sonar la artillería pesada en la región, en el 2003. Esta vez, por cuenta y riesgo del mandatario norteamericano, George Bush, quien inculpó al gobierno de Hussein de construir en territorio iraquí, un poderoso arsenal de destrucción masiva.

Lejos de ser falacia o verdad, pues, al parecer, los presidentes también mienten, la acusación encubría posibles represalias debido al ataque de septiembre 11(2001)²¹.

Esta versión del gobernante estadounidense prendió las alarmas por causa de un eventual escenario que pudiese lesionar la tranquilidad del mundo. En consecuencia: por aire, tierra y mar, las tropas europeas y los ejércitos aliados ocuparon Irak. Hussein perdió, no sólo la guerra, sino el poder.

Muerto Hussein, aún persiste en Irak una lucha intestina librada por algunas tropas del mundo, por extremistas islámicos yihadistas, y por civiles de ambos géneros, - convocados por los actores anteriores-, entre otros agentes vinculados al conflicto. Informaciones difundidas por Human Rights Watch hacen saber que la fracción chiita Al Qaeda y otros grupos insurgentes musulmanes considerados terroristas en el orbe, movidos por el conflicto en Siria y por la crisis política de Irak, realizan casi a diario daños contra civiles ajenos al problema, ataques suicidas, explosiones de carros bombas y otros tipos de violencia que hacen del 2013 el año más sangriento del último quinquenio²².

²⁰Casey, Michael S. (2007) p. 92

²¹Bassil, Youssef. (2011) y Lambeth, Benjaming S. (2013)

²²World Human RightsWatch. (2014)

Dijimos anteriormente que, en 1918, el Imperio Otomano ya había sido ocupado por franceses e ingleses. Quizás nos queda sólo por anotar, en este caso, que el resto del territorio otomano fue repartido en 1922 luego de la firma del Tratado de Versalles que establecía que los territorios árabes bajo el dominio del Imperio Otomano, quedarían al mando de británicos y franceses, y que Gran Bretaña tendría bajo su tutela a Irak y Palestina, dividiendo a esta última en Palestina y el territorio conocido hoy como Jordania; en tanto que los franceses ocuparían Siria, cuyo territorio quedaría dividido, a su vez, en Siria y Líbano.

En otros flancos, el colonialismo de realizado por Europa en los países de lengua árabe y no árabe, en esa región de oriente, se expandió rumbo a Egipto, Libia, Argelia y Qatar y los Estados en tregua²³, que conformarían los actuales siete estados Emiratos Árabes Unidos. El colonialismo de occidente se explica por sí solo, en razón de sus ingentes intereses por la inmensa riqueza petrolera comprobada en aquellos territorios, y por estimarse a la población de aquellos países, como un vasto mercado potencial en el contexto del comercio internacional.

Durante el Mandato Británico en Palestina en Gran Bretaña tuvo lugar la llamada “Declaración Balfour”, según la cual el Ministro de Asuntos Exteriores Arthur Balfour, se comprometió a crear un Estado judío en territorio palestino. Solo a partir de la Segunda Guerra Mundial, tras la matanza de ciudadanos judíos liderado por Adolfo Hitler y su ejército Nazi, la Asamblea General de las Naciones Unidas votó el 29 de noviembre de 1947, la partición de Palestina para convertirla en dos estados: uno judío y uno árabe.²⁴

²³Hourini (2003)

²⁴ Ver Guía Básica del Conflicto Palestino- Israelí.

<http://embassies.gov.il/santiago/Proceso%20de%20Paz/Documents/GUIA%20DEL%20CONFLICTO-actsnov2012.pdf> lbn

Este hecho desencadenó el conflicto Árabe-Israelí, del cual surgiría el grupo terrorista musulmán Hamas.

La creación del nuevo estado de Israel no fue del agrado de algunos países como Líbano, Siria, Jordania, Egipto e Irak, que decidieron enviar sus ejércitos en la defensa de Palestina, dando lugar a la Guerra de los Seis Días.

Hamas sería respaldado por Hezbolá. La organización extremista Hamas procede del Grupo de la Hermandad Musulmana, cuyo origen se remonta al año 1928, siendo su fundador: Hassan Al Banna. Y Hezbolá, que nació luego de la invasión de Israel al Líbano en 1982.

Los hechos conflictivos enunciados que relacionan a Israel con sus vecinos, han venido alterando, vez tras vez, la tranquilidad de esa inmensa población de este lado del mundo conocida en la geografía planetaria como *Oriente Medio*, término éste utilizado por Alfred Thayer Mahan, para designar el área entre la Península Arábiga e India²⁵. Y, justo ese Oriente Medio, es el mismo (o parte del mismo) en el cual, por casi 1500 años, las luchas (Yijad) de los musulmanes entre sí, y de ellos contra terceros, se han venido librando con el fin de cumplir el mandato de Mahoma de islamizar a toda la población del mundo bajo el dogma: Alá es Alá y Mahoma su profeta. Así entendido, la única doctrina llamada a prevalecer sería la establecida en El Corán y los Hadices.

No obstante, este dogma; este deseo o anhelo ciego de los musulmanes de convertir a toda la población del mundo al islam, además de utópico, irrealizable, encubre un subterfugio o pretexto de orden político y militar. En pocas palabras: el pretexto de alcanzar y detentar el poder. Se entenderá entonces que, detrás del caos y el terrorismo islámico que acompaña a la Yijad -siendo la Yijad misma el caos y el terror- está la búsqueda del poder político. Una vez obtenido el poder político y militar, el dominio religioso y las demás facultades hegemónicas en el manejo estatal, vendrán por añadidura. Esto es: modificar, desechar o reformular – según el caso- los niveles de mando y de poder, la estructura jurídica y de

²⁵Kaplan, Robert. (2009)

gobierno del nuevo estado islámico a implantarse, basado éste, en un modelo de relaciones económicas, sociales, políticas y de producción, acorde con los lineamientos de doctrina derivados de El Corán y los hadices.

La lucha o *Yijad* interna de que habló Mahoma es la limpieza del espíritu. Es una lucha por la paz, por el amor. No es odio, ni sevicia, ni suicidio. Es decir, propugna por valores morales superiores. Contrariamente, esta incoherencia en la conducta agresiva y violenta de los grupos demuestra que el terrorismo fundamentalista musulmán, es algo mucho más que sólo religión.

Pero, la historia de esta sociedad musulmana, desde sus atávicos orígenes religiosos monoteístas, ha estado marcada por una brecha ideológica y doctrinal, al parecer irreconciliable que separa a las dos grandes ramas o tribus que conforman esta prolija familia religiosa, indefinidamente unidas, pero al tiempo ilimitadamente separadas por los mismos lazos del islam que las agrupa y las divide entre sunitas y chiitas.

Guerreros por naturaleza, y errados o portadores de una verdad dogmática, absoluta que unos y otros proclaman por igual, sunitas y chiitas han librado entre ellos y contra terceros, múltiples guerras que se identifican y se desprenden de la *Yijad*, lucha o combate obligatorio que el musulmán deduce del Corán. Es esta lucha la misma *Yijad* menor que ordenan Mahoma y Alá. El mundo no musulmán la denomina “Guerra Santa” o terrorismo. Cualquiera fuere el caso, santa o no, son guerras de dinastías por las cuales, sunitas y chiitas, han ocupado territorios a fin de imponer o defender sus propios intereses y objetivos religiosos y de guerra.

Y, a propósito de terrorismo, Naciones Unidas lo define: “Actos criminales planeados o deliberados para provocar un estado de terror en el público en general, un grupo de personas o personas particulares por propósitos políticos están en cualquier circunstancia injustificables, cualquiera que sean las

consideraciones políticas, ideológicas, raciales, étnicas, religiosas o de cualquier otra naturaleza que pueda ser invocada para justificarlos”²⁶.

Ahora bien, entre esos grupos yihadistas calificados de terroristas, se hallan, entre otros: Hermanos Musulmanes, Hamas, Hezbolá y Al Qaeda.

De hecho, estos grupos tienen y proceden de una misma historia que los forma y los guía hacia objetivos sociales, religiosos, culturales, políticos y económicos, comunes, justificando de paso su accionar “religioso” en los versos que sobre esta lucha o yihad se desprenden del Corán y Hadices²⁷.

A renglón seguido hablaremos sobre cada uno de estos grupos.

Hermanos Musulmanes

Es un grupo político creado en 1928, un año después de creada la Asociación Musulmana de Hombres Jóvenes. Su origen es egipcio y sigue la corriente Sunita-Sufista. Su líder fundador es Hasan al Banna, un musulmán perteneciente a la orden sufista quien, desde sus primeros años de vida, fue preparado y enseñado en la religión islámica.

Banna sostenía una ideología de rechazo a cualquier forma de occidentalización que apartara a un musulmán del Islam, doctrina religiosa cuyo fin es inculcar valores morales a la sociedad universal mediante la promoción del Corán²⁸.

Los Hermanos Musulmanes surgieron cuando a los miembros del campo de fuerza laboral británicos, se les dio por discriminar la ideología de Hassan Al Banna, convertida en una orden en 1927 y llamada Asociación Musulmana de Hombres Jóvenes²⁹. Al morir Hassan Al Banna, le sucede Sayyid Qutb quien se

²⁶ UN (1994) (La traducción es mía)

Vease También en: URL=
<<http://www.azdema.gov/museum/famousbattles/pdf/Terrorism%20Definitions%20072809.pdf>>

²⁷ Dichos, refranes, hechos y anécdotas de tipo moral atribuidas a Mahoma.

²⁸ Laub (2014)

²⁹ Mitchell (1993) p. 8.

encarga de difundir el mensaje Islámico que llegaría a su hermano Muhammad Qutb.

Los hermanos Musulmanes tuvieron un destacado papel en la política de Egipto gracias a la primavera árabe³⁰ del 2011 en la que los egipcios protestaron y derrocaron al presidente Hosni Mubarak. Depuesto como fue el primer mandatario, hubo una convocatoria electoral, y un brazo del grupo político de los Hermanos Musulmanes participó en ese proceso electoral que dio como ganador de los comicios presidenciales a su candidato Mohammed Morsi³¹.

Si bien los distintos grupos terrorista islámicos tienen como instrumento de lucha (yihad) la violencia armada y el terror para sembrar el caos y acceder al poder (e islamizar la población del mundo) esta circunstancia electoral egipcia evidencia que también podrían lograr el acceso al poder por la vía convencional, democrática, o no armada. Sin embargo, Morsi no ejerció por mucho tiempo el poder, ya que fue removido de su cargo.

En la actualidad, hay revueltas en las calles de Egipto, protestas gestadas, en parte, por los Hermanos Musulmanes quienes han sido declarados como terroristas, por el actual gobierno egipcio.³²

En buenas relaciones y con fuertes lazos de acercamiento con Qatar, los Hermanos Musulmanes o Hermandad Musulmana, han jugado un singular papel en el desarrollo de otros grupos como Hamas y Al-Qaeda.

³⁰ La primavera Árabe se conoce como una época, que aun sigue vigente, donde los ciudadanos de países árabes tales como Yemen, Libia, Egipto, Túnez, Siria entre otros, han salido a manifestar a las calles para el derrocamiento de gobiernos, y proclamar nuevos. Ver Noticia: Timeline: Arab Spring. Al Jazeera. 2014 URL= <<http://www.aljazeera.com/indepth/interactive/2013/12/Timeline-Arab-Spring-20131217114018534352.html>>

³¹Laub (2014) (la traducción es mía)

³² Para mayor información ver noticia: Egipto declara "terroristas" a los hermanos musulmanes. BBC Mundo. 26 de diciembre de 2013 URL= <http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/12/131225_ulnnot_hermandad_musulmana_terrorista_ch.shtml>

Hezbollah

Hezbollah emergió durante la guerra del Líbano (1975-1990) luego de la invasión del ejército israelí en 1982. La palabra Hezbollah, de origen libanés, traduce “El partido de Dios”. Se trata de un movimiento terrorista chiita que mezcla actividades políticas y sociales con el entrenamiento de milicias chiitas, rebeldes y guerrillas. El grupo realiza ataques con explosivos, y atentados contra la infraestructura física y los intereses económicos de países pro-israelíes; contra personalidades de diversas naciones occidentales; contra civiles y colectivos sociales y contra los países árabes pro-occidentales enemigos de Hezbollah en el Líbano.

En concreto, los fines, intereses y objetivos bélicos y políticos de Hezbollah, tienen por meta (igual que los demás grupos terroristas musulmanes) tomar el poder como trampolín para islamizar el mundo. Entretanto alcanzan de esos dos objetivos (tomar el poder e islamizar el mundo) su estrategia militar se enfoca en la yihad, mediante la táctica reiterativa del caos y la violencia armada.

Estos elementos tácticos y estratégicos nos explican el porqué de los atentados contra la infraestructura económica y el frente civil israelí, que incluye el área metropolitana de Tel Aviv, “hasta que Jerusalén sea liberada” y el Estado de Israel sea destruido. Y contra el Líbano, donde Hezbollah, contando con el apoyo y la dirección de la Guardia Revolucionaria Islámica, comenzó su actividad guerrillera y terrorista durante la Guerra del Líbano (1982-1985)³³.

³³Durante esta guerra civil se dieron dos bandos, uno liderado por grupos cristianos con asiento en el Líbano quienes afirmaban que los palestinos estaban acabando con la soberanía del Estado libanés. El otro bando estaba formado por palestinos apoyados por musulmanes y algunos grupos de cristianos diferentes de los pertenecientes al bando anterior. A su vez, algunos musulmanes hicieron causa común con ciertos grupos de cristianos, y estos, a su turno, se aliaron con musulmanes y palestinos. En este aparente galimatías o desorden de fusiones grupales, otros sectores involucrados intentaron jugar el papel de mediadores. A final de cuentas, la religión era el criterio de identificación de los grupos nacionales. Ver más URL= <http://historiadeisrael.galeon.com/guerra_de_libano.htm>

Hezbollah no excluye el terrorismo individual como arma contra sus oponentes: trátase de los estados árabes o de los Estados Unidos “Gran Satán”³⁴, a fin de apoyar al régimen iraní en sus esfuerzos de expulsar a los estadounidenses del Oriente Medio. Desde luego, el grupo terrorista promueve también los intereses iraníes en esta región, y desde allí, al resto del mundo.

Hamas

Nace como parte de la Hermandad Musulmana. Fue fundado por el miembro de esta hermandad *el Sheik* Ahmed Yassin, luego del levantamiento de palestinos para recuperar el territorio de Palestina en 1987. Este acontecimiento es conocido como *la intifada*.

Hamas, tiene como objetivo inmediato liberar a Palestina de la ocupación sionista, y establecer el estado Islámico.³⁵ En la actualidad, Hamas ocupa los territorios de West Bank y la Zona de Gaza.

La región de Palestina cuenta con un movimiento político en busca de la paz entre Israel y Palestina. Este movimiento es llamado Organización para la liberación de Palestina (OLP) creado en 1964 por Ahmed Al- Shukairy.

La OLP fue liderada por Yaser Arafat hasta poco antes de su muerte, en el 2004, quien había formado el movimiento Al-Fatah, grupo clave para el desarrollo de la OLP. Los territorios de Palestina estaban sometidos y aún lo siguen estando, por la Autoridad Nacional Palestina que, según decreto de Abbas, cambiaría su nombre por el de Estado de Palestina³⁶, autoridad que domina actualmente los

³⁴ Según el imam Jomeini, el principal enemigo no sólo del hombre, sino del Islam, de todas las culturas y de todos los pueblos de la tierra es Estados Unidos de América, “Gran Satán”.

³⁵Nüsse (1998) p. 35

³⁶ Resolución 67/19. Estatuto de Palestina en las Naciones Unidas. Resoluciones aprobadas por la Asamblea General

territorios de Cisjordania y Gaza³⁷.

Al-Qaeda

Osama Bin Laden, influenciado por el fundamentalismo del Wahabismo³⁸ y las ideas de Muhammad Qutb. Receptor de su hermano Sayyid Qutb³⁹ y Abdala Azzam—gran movilizador de masas musulmanas para llevar a cabo una guerra santa internacional contra los infieles y no creyentes hasta acabarlos⁴¹. Osama Bin Laden fungió como líder indiscutible contra la invasión de la Unión Soviética en Afganistán, y fue uno de los fundadores del grupo terrorista Al-Qaeda. La invasión Soviética en Afganistán (1978-1989) se llevó a cabo gracias a la intervención de los grupos pro-rusos afganos, en alianza con los soviéticos. Durante la intervención, hubo reformas a los programas de educación para mujeres y distribución de tierras⁴².

Esa misma alianza lucharía después contra los yihadistas liderados por Osama Bin Laden, apoyados por diferentes gobiernos de países Árabes y no Árabes. En especial, por Estados Unidos. Luego de una década de persecución, el estado norteamericano lo perseguiría hasta vengar el atentado del 11 de septiembre del 2001, según anuncio oficial del día 1 de mayo de 2011, “al morir de un balazo en la cabeza en una casa muy resguardada en la localidad de Abbottabad, a unos 50 km de la capital paquistaní, explicó el presidente Obama”.⁴³

durante el 67º período de sesiones. 2012. URL= <<http://www.un.org/Depts/dhl/resguide/r67sp.shtml>>

³⁷ Europa Press (2009)

³⁸ Corriente del Sunismo, abundante en Arabia Saudita. Ver mas URL= <<http://es.wikipedia.org/wiki/Wahhabismo>>

³⁹ Marvin Perry y Howard E. Negrin (2008).Pág. 41

⁴⁰ URL= <http://en.wikipedia.org/wiki/Sayyid_Qutb#Theological_stances>

⁴¹ Emerson, Steve: Abdullah Assam: The Man Before Osama Bin Laden. URL= <<http://www.iacsp.com/itobli3.html>>

⁴² Ver Feifer(2009). Pág. 3

⁴³ Ver URL= <http://laoveja100.wordpress.com/2011/05/02/como-mato-estados-unidos-a-bin-laden/>

Una rápida revisión de todos los grupos terroristas musulmanes nos habría llevado a relacionar un poco menos de diez organizaciones universalmente reconocidas y calificadas como terroristas por organismos internacionales, por algunos Estados y por un grueso número de gobiernos de occidente. Incluso: por algunos gobiernos del propio Oriente Medio.

En este trabajo sólo hemos hecho referencia a los cuatro (4) grupos antes referidos: Hamas, Hezbolá, Al-Qaeda y Hermanos Musulmanes.

En realidad, no tenemos intención alguna de graficar un mapa o recuadro que nos permita identificar y resaltar a profundidad, cuáles serían las semejanzas y cuáles las diferencias más destacables entre esos cuatro grupos terroristas musulmanes.

Sin embargo, sí es preciso indicar que, todos ellos, sin excepción, coinciden en la intención de tomarse el poder. Unos por la vía armada, y otros mediante la combinación de diferentes medios y formas de lucha, incluida la vía electoral.

En cuanto a la opción de esta ruta, es decir, de tomar el poder por senderos más civilizados, democráticos, quizás lo más viable para estos grupos sería iniciar el recorrido empezando por su propia casa. No por países distintos a sus propios territorios, donde conocen ya sus costumbres y tradiciones; su cultura en general.

De ese modo -una vez obtenido el poder que han buscado- entonces sí: proceder a construir ese anhelado estado musulmán primitivo en armonía con el modelo y la estructura económica y jurídica original; acorde también con el diseño de relaciones de autoridad y de poder, y de las costumbres y valores morales establecidos por Mahoma en Medina.

Esta nueva estructura jurídica y organizativa de la vida comunitaria musulmana, daría lugar a una nueva sociedad moralmente sujeta a El Corán, a Alá y a Mahoma, su profeta. Por supuesto, enemigos siempre habrá. Mas, será un enemigo a destruir, quien ose oponerse a esta forma de civilización islamista perfecta y feliz. Porque, cada nueva comunidad islámica constituida, habrá de

disponerse y dedicarse responsablemente, diariamente, a luchar contra las pasiones internas, en la forma como lo enseña Mahoma. Consagrada a la lucha mayor, espiritual, en vez de realizar la cotidiana y peligrosa lucha menor o Yijad.

II. La racionalidad terrorista: normas sociales, motivaciones y creencias

Normas Sociales

La sociología suele referirse a la «conciencia colectiva» de una comunidad, como el conjunto de creencias y valores compartidos (de los cuales se sabe o se supone que son compartidos) de sus miembros. En el campo del valor, esa conciencia colectiva incluye normas morales y sociales, religión e ideologías políticas⁴⁴.

Por la ciencia de la sociología del comportamiento y la motivación sabemos que las normas sociales cumplen papeles multivalentes, ya por prohiar y respaldar conductas o resultados esperados, ya por impedirlos o reprimirlos. El uso de una u otra opción normativa dependerá del referente o patrón de comparación, u óptica moral que se tenga acerca de lo bueno, lo conveniente, lo esperado o no esperado por una sociedad; o de lo malo e inconveniente, o no esperado por ese mismo grupo poblacional. Tomaremos el segundo caso, el sentido prohibitivo, a fin de indicar que tales normas estarán encaminadas a impedir una acción y evitar un resultado.

En cuanto a los terroristas musulmanes compete, al aplicar ellos el concepto islámico de Yijad, estimamos que lo hacen con el fin de evitar la comisión de actos que a la luz de El Corán tendrían una valoración negativa, no conveniente.

Ilustremos y tomemos como ejemplo el caso de los Hermanos Musulmanes, grupo extremista que, basado en El Corán como su referente moral y doctrinario, lucha en contra de las autoridades egipcias a fin de que el gobierno local evite administrar de manera legal, social y cultural el Estado bajo estándares propios de la cultura de occidente. O, en el caso del grupo musulmán Hamás (cuyo asiento es el sector palestino de la franja de Gaza y West Bank) que lucha por recuperar territorios en poder de *infieles occidentales*.

⁴⁴Elster (2010) p. 368.

Resultará relevante comprender la importancia para el islam, del rol o papel de las normas sociales, las cuales se basan, generalmente, en el conjunto de principios, valores o creencias que sustentan el pensamiento y la conducta social del individuo.

En el Islam, El Corán es la palabra revelada de Alá a los hombres a través de Mahoma. Es una verdad cuyo grado de certeza, para un musulmán, es absoluto e incuestionable. El Corán dice que un musulmán ha de luchar y combatir: hacer la yihad. Luego, si en algo ha de estar preparado mental y psicológicamente un musulmán para cumplir ese mandato, es en obedecer la palabra de Alá. Hacerlo así como Alá lo manda es una norma social y doctrinal sagrada que ha de obedecer un musulmán, porque, para éste, El Corán contiene todas las normas sociales y morales necesarias para que el hombre viva felizmente en sociedad. Porque, en ese libro, Alá establece lo bueno, lo malo y lo obligatorio. En busca, entonces, del bienestar y la felicidad del individuo como un bien o resultado normativo positivo, los grupos yihadistas adoptan El Corán como patrón de referencia en la guía del pensamiento y la acción personal y colectiva.

Para un musulmán, por ejemplo, el sentimiento de venganza representa un valor inestimable cuando se trata de reivindicar valores perdidos que El Corán enseña que se han de alcanzar, recuperar o sostener en el fortalecimiento de la doctrina islámica, a fin de no incurrir en el riesgo, el error o el peligro del desvío innecesario que afectaría la pureza doctrinal revelada. Así ha de apreciarse en el caso de Irán, al tomarse en una acción de venganza, los sublevados, la embajada de los Estados Unidos en Teherán.

Igual sucede cuando un musulmán común y corriente o un jefe de estado se alejan de la fe o de los principios y patrones islámicos, caso en el cual, el sujeto se convierte en una amenaza para la pureza del islam, razón por la cual deberá atenerse a las consecuencias, es decir a la muerte. Lo propio, en el caso de la supuesta venganza asumida por Osama Bin Laden, perpetrada contra las torres gemelas en New York. Las acciones de Osama se explican porque él estaba

convencido de que los Estados Unidos eran su principal enemigo, el infiel; el culpable per se, de la occidentalización de Oriente.

Esas mismas normas religiosas o sociales nos explican hoy las razones del por qué el grupo extremista Hamas se halla en permanente conflicto contra el Estado y el pueblo de Israel. Los palestinos valoran la expansión israelí, como una usurpación de su territorio y de allí los ataques permanentes en señal de venganza.

Se advierte entonces que, en el islam, la venganza, la guerra o las acciones de guerra se estiman correctas, positivas y encomiables, pues, El Corán mismo las impone. Luego, se trata de imperativos superiores que regulan la conducta moral, social y religiosa de la sociedad musulmana.

A fin de arrojar mayor claridad a este aspecto conductual y motivacional propio y oriundo de El Corán, sólo a título de ejemplos, veremos algunos versos extraídos en el orden en que aparecen en los respectivos capítulos de ese texto:

“Matadles donde deis con ellos, y expulsadles de donde os hayan expulsado. Tentar es más grave que matar. No combatáis contra ellos junto a la mezquita sagrada, a no ser que os ataquen allí. Así que, si combaten contra vosotros, matadles: esa es la retribución de los infieles”. (2:191)

“Combatid contra ellos hasta que dejen de induciros a apostatar y se rinda culto a Alá. Si cesan, no haya más hostilidades que contra los impíos”. (2:193)

“Así, os perdonará vuestros pecados y os introducirá en jardines por cuyos bajos fluyen arroyos y en viviendas agradables en los jardines del edén. ¡Ese es el éxito grandioso!”. (61:12)

“¡Combate, pues, por Alá! Sólo de ti eres responsable. ¡Anima a los creyentes! Puede que Alá contenga el ímpetu de los infieles. Alá dispone de más violencia y es más terrible en castigar”. (4:84)

“¡Creyentes¿Qué os pasa?¿Por qué, cuando se os dice: «¡Id a la guerra por la causa de Alá!» permanecéis clavados en tierra?¿Preferís la vida de acá a la otra? Y ¿qué es el breve disfrute de la vida de acá comparado con la otra, sino bien poco...?” (9:38)

45

En cada verso transcrito abundan los términos que invitan u obligan a la lucha y al combate. Su objetivo es convencer a los musulmanes de su deber de alimentar la guerra. Son versos que regulan y obligan a la acción. A cambio, la lealtad y la obediencia serán premiadas, retribuidas. El mensaje y el propósito son tan claros y concluyentes que hablan por sí solos. Y, para los musulmanes, si es Alá quien lo dice, así ha de ser, razón por la cual -explicarlos- además de superfluo y redundante, daría lugar a cometer errores de interpretación.

Motivaciones

Para Elster (2010), autor ya mencionado, todo cuanto impulsa a un actor o agente social a realizar una acción determinada, puede explicarse desde la percepción de las emociones humanas, que pueden ser débiles o fuertes. Tanto, incluso, hasta llegar a desplazar cualquier sentimiento adverso. Significa que, todo cuanto impulsa o pueda llegar a impulsar a un yijadista a realizar una lucha, combate o yijad, estaría fundado en las llamadas emociones positivas. El amor por Alá y su causa, por ejemplo. O el afán de vencer a los infieles a fin de alcanzar el paraíso. Acabar con la propia vida, incluso, (suicidio) sería válido para un musulmán que se hallare en peligro de muerte; pues -enseña el islam- que, el sujeto que bajo esas circunstancias actúa, adquiere un tiquete directo al cielo. Luego, antes que un infiel, en algún brutal intento de ataque letal, le causare la muerte (homicidio) optará de voluntad por el suicidio. Esta misma circunstancia también explicaría el

⁴⁵ Nota: los anteriores versos del Corán han sido tomados de la siguiente pagina web: URL= <<http://www.arabespanol.org>>

por qué tantos musulmanes acuden al llamado de una Yijad: el paraíso. Porque, justo esa, es la recompensa para quien perece durante el combate.

Paradójicamente, en el entendido de que el suicidio es un acto inmoral castigado por Alá, el anhelo de obtener como recompensa el paraíso se convierte en una motivación mayor. El premio se obtendrá al elegir pelear y morir por la causa de Alá, antes que preferir la vida mundana⁴⁶. Para Elster, las motivaciones más fuertes tienen un impacto mayor que los estímulos menores⁴⁷.

Acudir por anhelo a una yijad sería una motivación fuerte, aunque implicase la probabilidad de morir en el combate. En cierta forma -y en el caso de un deceso en la batalla- el sólo hecho de acudir por deseo y pelear en la yijad, equivaldría a un suicidio. Luego, visto de este modo una equivalencia probable entre yijad y suicidio, la idea de una autolesión voluntaria -suicidio-, se convierte en un estímulo de fuerte impacto en el que la motivación se nutre y se forma del querer y del desear.

¿Qué quieren o desean los grupos terroristas musulmanes?

Desean que su pueblo y sus gobernantes retornen a las raíces puras del islam. Ese anhelo les lleva a realizar actos yijadistas, de guerra. El amor por Alá los motiva. Por tanto, si vencer el yo interno es un deber moral, vencer al enemigo externo, no es menos gratificante. Para un musulmán es un deber religioso y moral vencer y someter al enemigo, al infiel; superar las inclinaciones que lo pudiesen alejar del Islam, y mantenerse aislado de los infieles, sería normativo para él, ya que el infiel le incitaría a la vida mundanal y al pecado.

Mas, decir que los grupos terroristas anhelan recuperar la pureza original del islam, implicaría incorporar la variable política y filosófica del poder, sin el cual será imposible construir esa estructura perfecta de estado que el islam ambiciona establecer en la tierra. Los terroristas ansían el poder. Los motiva el deseo de reconocimiento. Es decir, ese afán o síndrome de reconocimiento que consiste en

⁴⁶ Corán, 3:142; 4:74

⁴⁷ Elster (2010) p.108.

el deseo y la esperanza de que se piense y se opine bien de una persona y de sus actos.

Tal vez este mismo síndrome podría sugerir el por qué la frecuencia de suicidios de musulmanes en actos públicos aparentemente heroicos. Quizás desearan ser reconocidos y recordados como mártires de guerra; considerados héroes por luchar por el Islam. Y ya se ha indicado que luchar por el Islam es luchar por Alá y por la comunidad musulmana por un bien religioso y social común. Con el fin de adquirir una recompensa tan valiosa como el cielo, un musulmán podrá sacrificar a su familia; su propia, vida inclusive, a fin de ser reconocido y recordado en la tierra como héroe o mártir y tener derecho al paraíso donde le aguardarán hermosas doncellas que le asistirán eternamente.

Entre muchos, un ejemplo de este reconocimiento público lo encontramos en el caso de Osama Bin Laden, luego de liderar la yijad que expulsó a las tropas soviéticas de Afganistán. Al regresar a su país, los saudíes -en especial los musulmanes- lo exaltaron por su gran papel de Héroe en ese país⁴⁸.

Creencias

Para Elster, concebir el papel de las creencias en la generación de la acción, implica entender su naturaleza, sus causas y sus consecuencias.⁴⁹

Es apenas natural y comprensible esta afirmación por cuanto, el ser humano necesita creer en algo que lo motive u obligue a la acción.

Sea cual fuere el campo de esa conducta y sea cual fuese el motivador. Ya en lo social, ya en lo económico, ya en lo político y cultural o religioso. Esa creencia va desde los límites inferiores en terrenos de la ignorancia crasa, hasta el extremo de

⁴⁸Landau (2001) p. 56

⁴⁹Ibid.,p143

la certeza, pasando por el estadio de la fe. Peor aún, en tratándose de una fe ciega, capaz de convertir una doctrina religiosa en una bomba de tiempo.

En materia de liberación de la energía, la ciencia advertía sobre la capacidad de exterminio de una bomba atómica. Albert Einstein⁵⁰ no era terrorista al descubrir su fórmula sobre masa y energía. Einstein era un hombre de paz. Quienes no dudaron de su hallazgo teórico, jamás imaginaron la terrible magnitud explosiva ni las consecuencias dañinas de una desintegración atómica. Quizás ese ciudadano creyente en Dios y amante de la paz confiaba en la certeza de su descubrimiento. Nunca dudó de sí mismo. A lo mejor pensaba que, en vez de dividir, el átomo – realmente- podría unir al mundo. No buscaba recompensa. La necesidad o expectativa de Estados Unidos y de los países aliados en ganar la Segunda Guerra Mundial, maximizó la esperanza y la creencia en un proyecto nuclear del tipo Manhattan⁵¹. Finalmente, los gobiernos aliados les creyeron a los científicos y las bombas fueron lanzadas. Digamos entonces que, acerca de la capacidad genocida de una bomba nuclear, sólo Hiroshima y Nagasaki pueden hoy hablar con propiedad.

Los aliados oscilaron entre el creer o no creer. Al final, creyeron. Mas, no todo el mundo se desenvuelve siempre en los extremos del creer o no creer. Cuenta la Biblia que Moisés le creyó a Dios su promesa de conducirlo, a él y al pueblo judío, a una tierra que le daría en herencia, una “tierra que fluye leche y miel”⁵². En realidad, Moisés pudo no creer esta promesa. Sin embargo la creyó y esa creencia hizo de Moisés un hombre justo. El judío testigo de la separación del mar, maximizó el valor esperado.

En el caso del islam, su doctrina ha probado la demostración de fe de los musulmanes. Tanto, que su fe en los llamados cinco pilares de la creencia musulmana (testimonio de fe, la oración, limosna o caridad, ayuno y

⁵⁰ Ver URL= <http://es.wikipedia.org/wiki/Albert_Einstein>

⁵¹ Ver Oppenheimer: Proyecto Manhattan

⁵²Biblia. Éxodo 33:3

peregrinación⁵³) es irreversible e inconvencible. Quizás para el occidente, llamado infiel por el islam, sea calificada esa creencia de *fe ciega*. Ciega o no, una fe o una pasión tras la cual se mueven alrededor de mil doscientos millones de personas en el mundo, circunstancia que hace del islam la segunda religión más numerosa del planeta tierra después del cristianismo⁵⁴. Solo que sería un poco irresponsable afirmar que toda esa multitudinaria población podría ser calificada de enemigos fundamentalistas, extremistas o terroristas reales o en potencia. Pero, en forma opuesta, igualmente irresponsable sería señalar a tantos otros miles de millones de personas en occidente, de infieles, diablos y otros apelativos.

Al terminar la guerra, y luego de expulsar a los Estados Unidos de Somalia, Osama Bin Laden manifestó que: “nosotros creemos que Alá utilizó nuestra guerra santa en Afganistán para destruir al ejército ruso y a la Unión Soviética..., y ahora le pedimos a Alá que nos utilice una vez más para hacer lo mismo con los norteamericanos, para convertir a Estados Unidos en una sombra de sí mismo. También creemos –añadía- que nuestra guerra contra EE UU, es mucho más simple que nuestra guerra con la Unión Soviética; porque algunos de nuestros muyahidim que combatieron en Afganistán, también participaron en operaciones en Somalia, y estaban sorprendidos por el derrumbe de la moral de EE.UU. Esto nos ha convencido de que Estados Unidos es un tigre de papel⁵⁵.”

No hay dudas: las pasiones humanas, las emociones (ira, amor, odio, rencor, amargura, venganza...) y el conductismo psicológico producto de la influencia religiosa, despiertan el interés y la acción del individuo hacia otras metas de carácter menos etéreo, más tangibles.

⁵³Sheikh Muhammad ibnSalih Al- Uthaymeen. (2007) p. 15 -17

⁵⁴ Ver DrewDesilver: World’sMuslimpopulation more widespreadthanyoumightthink.URL= <<http://www.pewresearch.org/fact-tank/2013/06/07/worlds-muslim-population-more-widespread-than-you-might-think/>>

⁵⁵Landau (2001) p. 84-85

En consecuencia, tras intereses más visibles, concretos, se inicia la búsqueda de la ventaja personal o grupal; trátase de dinero, de fama, de poder o salvación⁵⁶. Ese interés modifica o tiende a modificar, por imitación, inclusive, el comportamiento psicosocial de las personas.

Al releer estas sentencias podría pensarse que los grupos radicales musulmanes actúan o pudieren estar actuando bajo influencias pasionales más allá del mero interés religioso.

Precisamente y respecto de este comportamiento conductual, John Elster en su libro *“la explicación del comportamiento social”*, sostiene que las emociones intervienen en razón de su influencia sobre *otros estados mentales*, especialmente las creencias⁵⁷. Así, cuando una persona creyente del islam, por ejemplo, cree firmemente en la idea de que Alá existe, que fue su creador y que El Corán es su libro sagrado cuyas palabras debe seguir al pie de la letra, lo último que querría hacer esa hipotética persona es desobedecer esas palabras⁵⁸.

Es comprensible, entonces, tras esta visión conceptual, la actitud guerrerista asumida por el fundamentalismo musulmán. Desde uno y otro flanco, habrá quienes la rechacen y quienes compartan esta postura belicista de conquistar el mundo con el propósito de instaurar el islam. Cada quien bajo su propia óptica ideológica o cultural estará en libertad de hacerlo. Pero, el islam es mucho más que sólo religión. Luego, aquella actitud de contienda radical o extremista por librarse no será, precisamente, una guerra de tipo espiritual (*guerra superior, librada contra el yo*). Más bien, una *“guerra santa” (inferior)*.

Surgen entonces, las siguientes preguntas: ¿Quiénes son y por qué hacer la guerra? ¿Por qué hacerla bajo el pretexto de una fe religiosa?

Tal vez ante el *quiénes* del interrogante, una respuesta probable sea: todos. Todos los musulmanes. ¿Sin excepciones? ¡No! Porque, de ese “todos”, de esa gran

⁵⁶Elster (2010) p. 96

⁵⁷Ibid., p. 164

⁵⁸Ibid., p. 165

totalidad, una numerosa fracción corresponde a personas de tendencia moderada y son –sin duda- la mayoría musulmana. Estos terciarán por una línea de combate menos agresiva, más espiritual. Quizás por la lucha mayor o lucha contra el yo.

¿Y cómo podrían hacerlo? Tal vez mediante la *dawa*. Es decir, a través del diálogo conversacional y la predicación.

Un segundo frente, que sería una minoría absoluta, quizás no tenga el menor interés en divulgar su religión. Sólo querría vivirla en silencio, y con prudencia practicarla; sin mostrarse, sin afán de reconocimiento público. Y, eventualmente, según las circunstancias, quizás si acabare por interesarse en hacer una u otra posible prédica individualizada a partir de la *dawa*.

Y un tercer grupo, este sí, suficientemente comprometido con la causa islámica, iría hasta el fondo del asunto. Su alto sentido de pertenencia lo conducirá a buscar el más elevado nivel de reconocimiento público. Nos referimos a los grupos de tendencia extrema, radical, que occidente denomina terroristas, quienes, tomando como referente el islam, viven para la *yihad*.

¿Y por qué y cómo lo hacen?

Lo hacen porque –en lo religioso- están absolutamente comprometidos y convencidos de hallarse predestinados a ganarse el paraíso. Por tanto, basados en las sentencias de El Corán, la forma directa y más eficaz de obtener ese paraíso es a través de la expansión –aún por el uso de la fuerza y la violencia- del islam. Imponerlo es su compromiso, y así lo harán, tal como lo ordena Mahoma, el profeta. Para ello disponen de fuentes de financiamiento doméstico al interior de cada región en el Oriente Medio o extra región –en el mundo occidental- incluso.

La tecnología moderna en materia de informática y telecomunicaciones, juega un rol de primer orden en las opciones clandestinas de la lucha. Igual sucede con la artillería pesada, fusiles, municiones y misiles automáticos de última generación. De fabricación occidental, inclusive. ¿Acaso la operación contra las torres gemelas se realizó con avioncitos de papel? ¿O, acaso la artillería usada por Hamas contra

Israel; o el arsenal contra los soviéticos en Afganistán, lo constituyeron armas de mentira?

En cuanto al aspecto financiero, en su momento el mismo Osama Bin Laden aportó recursos financieros de su propio pecunio.

De otra parte, para ningún país occidental, por ejemplo, existe la duda de que estas agrupaciones han actuado como unidades de guerra bajo el respaldo de estados o gobiernos en cuyos territorios actúan. De esa manera, algunos de esos grupos, en cierta medida se han convertido en entidades paraestatales, paramilitares, sin que por ello se hallen necesariamente en la clandestinidad.

Quizás dé la impresión de que, en cierto modo, pudiera tratarse de conductas y estados mentales guiadas por la ambición de poder bajo el influjo de la fe. O de sentimientos y pasiones negativas como la venganza o el odio. No obstante, una cosa parece estar muy clara: que por millones se cuentan los militantes yihadistas resueltos a llevar a cabo la guerra menor.

Más claramente, desarrollar una guerra de expansión territorial, porque los fines materiales bajo la excusa de la religión -que *se sustenta en el poder político, y porque éste a su vez se santifica en la religión*⁵⁹- son realmente económicos y políticos. El objetivo es tomar y detentar el poder, y una vez alcanzado, construir el estado islámico buscado.

Recordando un poco, tras la muerte del profeta, el islam se dividió en diferentes corrientes religiosas, siendo las más renombradas, *la sunita* y *la chiita*. Una tercera vertiente doctrinal, de los *sufistas*, abogaban por el regreso al islam puro.

Pero, bajo qué patrones se ejercía y se retransmitía esta influencia o liderazgo religioso?

¿Acaso jerarquía? ¿Dinero? ¿Religión? ¿Familia? ¿Jefatura Militar?

⁵⁹ Lewis (2003) p. 7

Al margen de las posibles respuestas, el liderazgo religioso bajo esta perspectiva radical fue aceptado en su integridad desde el origen mismo del islam, hasta llegar a Hassam Albanna. Fecha, etc

Al morir el creador del grupo fundamentalista egipcio, fue sucedido por Sayyid Qutb, de mucha influencia política y religiosa sobre su hermano Mohammed Qutb, de quien se alimentó doctrinalmente Osama Bin Laden

Se entenderá que esta tradición religiosa de interpretar y transferir con rigidez la enseñanza de Mahoma, de asimilarla y conservarla en su máximo grado de pureza, requiere a su vez de un altísimo nivel de competencia e influencia del emisor para transmitirla y de confianza absoluta del receptor para aceptarla, obedecerla y de nuevo retransmitirla, y así indefinidamente. Recibida, por tanto, por los Hermanos Musulmanes, se trasladó Hamas, entidad que se desprendió del grupo anterior e influyó doctrinalmente en Hezbolá. La cadena de influencias pasaría a los talibanes, yijadistas. Como se aprecia, la influencia *sufista* en la cadena de conservación doctrinal islámica es de especial categoría histórica. Máxime, si hoy la actuación internacional de los grupos terroristas musulmanes se orienta a la construcción de ese estado de pureza primitiva ya mentado.

Señala Elaine Landau que el “objetivo máximo de Bin Laden –el establecimiento de gobiernos fundamentalistas islámicos en todo el mundo- es el sueño de sus miles de seguidores... Los talibán, no han ocultado su admiración por Bin Laden, proporcionándole un santuario en territorio afgano. Puesto que controla el 85% de Afgansitán, el régimen Talib juró en 1996 que restauraría la pureza del islam en ese país”⁶⁰.

Ejemplo de tal pureza sería la siguiente conducta de estado asumida en el empoderamiento talibán afgano al ordenar conductas extremas sobre el uso de la burka en las mujeres, celebración de bodas, festivales musicales y cualquiera otra clase de reunión en la que pudieran las autoridades civiles, políticas, religiosas y

⁶⁰Landau (2001) p. 20-21

militares, asumir el control de las instituciones⁶¹. Aún del sano esparcimiento colectivo propio de sociedades occidentales cuyos usos, costumbres, tradiciones y estilos o filosofías de vida podrían entenderse menos limitadas y radicales en materia de libertades civiles.

Una afirmación tan tajante como esta de Osama Bin Laden, un líder de primer orden en la jerarquía fundamentalista musulmana, pone de presente el alcance de una convicción religiosa. Y más que un juramento, refleja una meta. Una meta universal y utópica-para muchos-de conquistar el mundo para el islam.

Como tal vez podrá apreciarse, bajo la fórmula de una propuesta, de una sugerencia o bajo la imposición por la fuerza de una fe o creencia religiosa, subyace la tendencia normal del deseo y la necesidad humana del acceso al poder y al ejercicio de la autoridad. Escenario apenas natural, por cuanto viabiliza ese imperativo racional propio del hombre a ejercer el derecho a mandar y a hacerse obedecer. Ahora bien: dentro de la perspectiva del pensamiento y la doctrina islámica se entenderá un interés o derecho por detentar, administrar, el poder político en su propio pueblo, o en los territorios a conquistar, y ejercer en ellos el dominio a nombre y bajo la dirección de Alá; es decir, acorde con el ordenamiento derivado de las enseñanzas de El Corán y los hadices. Se colige, entonces, que, una forma de manejo democrático no cabría en la nueva estructura de gobierno musulmán buscada por los yijadistas, ya que ese estilo corresponde a la forma de gobernarse los pueblos infieles. Más bien, una forma distinta, en la que la máxima autoridad sea Alá, razón para entender que la vida cotidiana del gobernado deberá regirse en armonía con las leyes y el ordenamiento islámico.

Es comprensible, entonces, tras esta visión conceptual de las emociones, la actitud guerrerista asumida por el fundamentalismo musulmán. Obviamente, desde uno y otro flanco habrá quienes la rechacen y quienes compartan esta postura belicista de una lucha menor o Yijad, de pretender conquistar por la fuerza el planeta para instaurar un credo religioso o un estado de corte teocrática. Por

⁶¹Idib.,

tanto, no sería esa, precisamente, una guerra de naturaleza espiritual, como la lucha superior, a fin de extender la religión del islam como lo ordena Mahoma, sino una guerra o lucha armada -Yijad- fundamentada en una infraestructura civil, mecánica y tecnológicamente concebida conforme a la estrategia militar del caso. Una expansión territorial con propósitos culturales, económicos y políticos claros en busca de obtener y detentar el poder, a fin de imponer la cultura, las leyes, la lengua. Por supuesto, la religión, a fin de ejercer la respectiva posición dominante.

(...)

Al pretender una especie de síntesis la más cercana posible a la objetividad requerida en el presente capítulo, hallaremos que El Corán y los hadices, se constituyen en el instrumento normativo por excelencia para el desempeño y el ejercicio cotidiano de la vida individual y colectiva de la sociedad musulmana. Son estas herramientas básicas, la carta de navegación que determina las coordenadas en medio de la turbulencia diaria del océano doctrinario del islam.

Pese a las diversidad de corrientes de pensamiento religioso asentadas al interior del islam que se han sucedido a lo largo de su milenaria historia, la doctrina de Mahoma conserva su unidad como religión monoteísta. Estos patrones o referentes, guardianes de la fe y las creencias musulmanas, no son contenidos que se excluyen o contraponen. Al revés: constituyen el marco referencial de la red de conductas y comportamientos individuales y colectivos. Así el manejo y el control de las relaciones sociales, políticas, jurídicas, económicas y culturales administradas por el estado.

En el islam, el Corán y los hadices son las instituciones jurídicas, religiosas y morales por antonomasia. Son las herramientas que representan y contienen las normas necesarias para la práctica religiosa diaria. Son el principio rector y el patrón de referencia universal al que se han de sujetar de forma obligatoria, todos los musulmanes practicantes de la religión Islámica. Bajo este criterio de referencia único se ha desenvuelto la sociedad musulmana a lo largo de un extenso estadio temporal que se acerca a los 1500 años de historia.

Más, tratándose del hombre: un ser de características psicosomáticas disímiles por tanto cambiante, temperamental que actúa, en veces, bajo el influjo de la fe y las creencias. Incluso, de las circunstancias materiales mismas. Y en veces por el instinto y los sentimientos. Es decir con capacidad de odiar y de mentir; de sentir vergüenza, ira y desprecio. También el amor, desde luego.

Pese a ello, la sociedad musulmana mantiene su natural vocación, motivación y compromiso de mantenerse siempre viva. En medio de un extraordinario sentido y vocación de pertenencia, incluso, de poder, -según señala Bernard Lewis-. “Mostrándose..., siendo atacada o abriéndose paso en medio de conflictos intestinos o guerras con sus vecinos; o actuando con violencia desde trincheras visibles, o tras las barreras del silencio y la clandestinidad contra los *infieles*”.

Con aciertos y fracasos, con triunfos y derrotas, acentuando o cambiando estrategias, haciéndose odiar por los infieles y amándose a sí mismos; convencidos de ser portadores de la verdad, y pretendiendo demostrarlo -incluso- en un -quizás- desmedido afán de reconocimiento público universal, el islam continúa su rumbo hacia el objetivo ordenado por Alá: realizar la lucha mayor y la lucha menor. Lucha menor ésta que, por encima de la mayor, mantiene hoy al mundo al borde de una agitación que no da tregua, por causa de un enjambre de grupos radicales extremistas, considerados terroristas por el mundo occidental, que se han empeñado en sembrar zozobra, incluso, al interior de sus propias comunidades islámicas.

lii. Globalización: choque de civilizaciones y guerra santa

Quizás nunca, en su alargada historia, imaginó el ser humano que podría tener y disfrutar, en la más inmediata intimidad de su propio hogar, frente a la pantalla de un televisor, la oportunidad y la esperanza de extasiarse al observar con tanta precisión y objetividad panorámica, la magnitud y la belleza natural de la creación. Mares, ríos, cordilleras; selvas, animales, culturas. En otras palabras, el universo mismo en tiempo y realidad presentes. Apreciarlo, así como lo muestra el poderoso lente de un telescopio o de una moderna cámara de televisión cuya magia nos dispensa el servicio de apreciar el vuelo de una mariposa y la nitidez del casi imperceptible silbo de un avcilla, a cientos de miles de kilómetros de distancia, muy por encima, incluso, del más fuerte ladrido de un tierno y travieso *yorkshire terrier* en el patio de nuestra propia casa.

Así acontece a causa del embrujo de la televisión, verbigracia, para no incurrir en el superfluo y aparente ridículo de elaborar una lista infinita de adelantos, inventos, equipos o instrumentos tecnológicos modernos que pueblan el espacio planetario. A través del cine, la pantalla chica o el internet, digamos, le es posible al hombre descubrir en tiempo real todo cuanto acontece en materia de conflicto armado en cualquier lugar del mundo. En el Oriente Medio, por ejemplo.

Es muy difícil mantenerse al día sobre cultura, creencias y costumbres en el mundo globalizado de hoy. No alcanza a digerir una persona una imagen, un detalle ilustrativo recién adquirido, cuando cientos de miles de datos adicionales han acontecido en el minuto siguiente. Un flujo tan inusitado de información global genera, desde luego, diferencias culturales y disparidad de opiniones.

Debido, quizás, a este fenómeno, países hay, encerrados hoy en sí mismos, que miran a su propio interior tal vez, temiendo descubrirse cuales son, y mostrarse al mundo en sus respectivas formas y prácticas de gobierno. Países que exageran el control de los medios masivos de comunicación, y que se tornan autoritarios y

entronando regímenes de terror. En materia de bienes y de servicios, además, pretendiendo superar el imposible autoabastecimiento o autarquía productiva.

Sabemos por los dinámicos avances del comercio internacional que, a diferencia de antaño, hoy los mercados del mundo se saturan de productos fabricados en el más remoto lugar del globo, sin que el consumidor se percate siquiera o se interese, quizás, por indagar acerca de su lugar de producción u origen.

Dado que la autonomía productiva o autarquía absoluta no existe, el alto grado de avance en el desarrollo tecnológico universal en campos de la informática y de las telecomunicaciones, de la industria armamentista o de la textilera, entre otras variantes económicas mundiales, sugieren y en ocasiones las propias circunstancias del comercio exterior lo exigen, que los países realicen acuerdos comerciales de cooperación, en busca del recíproco apoyo en el suministro de bienes y servicios.

Son acuerdos que dos o más estados firman en el papel, en calidad de compromisarios. Procedimientos no muy novedosos, desde luego. Recordemos que Mahoma solía enviar cartas a los reyes no musulmanes para convenir con ellos sobre política y asuntos propios del manejo de un estado.

Estos acuerdos, una vez suscritos, originan políticas públicas, oficiales, al interior de cada estado o gobierno. Son acuerdos y tratados que se firman para eliminar fronteras: diplomáticas y financieras, burocráticas y arancelarias, entre otras barreras. No para instalarlas o restablecerlas. Porque las fronteras se eliminan para acercar, no para alejar a los pueblos. Mediante los tratados se unifican los criterios, como si por ellos el planeta se hiciera más pequeño. Este acercamiento a partir de tratados sobre telecomunicaciones y navegación: marítima, aérea, o informática, digamos, se conoce en el lenguaje moderno como globalización.

Esta confluencia de la humanidad en un mismo sentido y momento comunicacional, agregado a la creciente difusión de valores, creencias, orientaciones, practicas y otras instituciones jurídicas y sociales, dan la impresión de pequeñez del mundo, al tiempo que genera efectos en doble dirección: de acercamiento y de separación; de equilibrio y de diferencias entre las personas, a escala global. Un mundo más pequeño frente a las nuevas formas de comunicación e interacción.

Un mundo habitado por distintas civilizaciones en las que subyacen culturas, etnias y tribus -sostiene Huntington(2001) refuerza las diferencias entre personas, entre estados y naciones de diferentes civilizaciones, diferencias de las cuales surgen los conflictos. Para este autor, la globalización genera y acarrea procesos de diferenciación que separan a las personas entre sí.

La globalización, entonces, tiene la doble virtud de acercar y de alejar a los pueblos. Para Huntington representa, más una grieta o línea de ruptura, que de unión. Un ejemplo sería apropiado para ilustrar la situación y lo haremos a partir de una pequeña nación del caribe: Haití. Personificando un poco el desarrollo, mis congéneres en este sufrido país entenderán que nada anido en mi corazón contra ellos. En este entendido, diremos que alguien, en cualquier lugar del mundo, podría sentir algún pesar por la comunidad haitiana. Porque la televisión universal, por ejemplo, muestra, más de una vez, su actual miseria humana. Si esta premisa fuere correcta, entonces, la población de Haití, al apreciar la opulencia del desarrollo de otras naciones, tal vez perciba sentimientos de odio o de envidia contra aquel supuesto y próspero país. Desde luego, estas diferencias no generan ni tendrá por qué generar, conflictos entre Haití y aquel supuesto país a causa del pesar en la premisa admitida como verdadera.

En aparente contradicción con el anterior criterio de debilitamiento de fronteras entre países por la globalización económica y tecnológica, etc., Kaplan Robert anota que (la globalización)“*refuerza, por paradójico que parezca, la importancia*

*de las fronteras; pero no las políticas, concebidas sobre un papel, sino las naturales (...) Porque ahora, más que nunca, el determinismo geográfico impone su ley*⁶².

No existe opinión opuesta alguna, por cuanto, las fronteras a las que se refiere el autor son naturales, físicas (un río, una cadena de montañas, un referente geográfico); no las establecidas en acuerdos y tratados: *concebidas sobre un papel*, como señala Kaplan.

Se recoge su criterio de fronteras porque, justamente ese *determinismo geográfico* que les atribuye para *imponer su ley (y) las refuerza*, dice que se ha de acoplar a la globalización tecnológica..., a fin de evitar un choque de civilizaciones...

Y tenerse en cuenta, además, con fines de apoyo recíproco.

Y así sería por cuanto, si bien la globalización acerca al mundo consigo mismo, como si fuera éste un pañuelo, un *pequeñito estado único*, una "aldea global"⁶³, no menos cierto es que, ese mismo pequeño estado sería capaz de guardar y conservar diferenciadas tan firmes, sólidas, reales y perdurables como las propias fronteras geográficas, convertidas ahora en factor de separación. Y volvemos a la misma conclusión anterior. Que la globalización impone un doble sentido: de cercanía y dispersión. De armonía y desacuerdo/diferencia. Por cierto, el concepto de *aldea* está sugiriendo que no hay países grandes ni pequeños en sentido territorial. Sólo "países". O, un sólo país global (el tamaño lo escogerá el lector) sin fronteras: geográficas, tecnológicas, burocrática.

Sin embargo, bajo el criterio de la frontera geográfica de Kaplan, el río Shatt Al Arab es una frontera que divide a Irán de Irak. También el muro que separa el lado Palestino del srael. Ambos casos evidencian que las fronteras geográficas "dividen", "separan". Los anteriores ejemplos ilustran cómo el territorio del Oriente

⁶² Kaplan, Robert (2009)

⁶³ Para saber más información sobre este término, ver Marshall McLuhan: Guerra y Paz en la Aldea Mundial. 1968.

Medio constituye una zona del globo donde haya quizás el mayor número de conflictos históricos odiferencias entre gobiernos, estados y personas. Muestran cómo las fronteras físicas o las convencionales evidencian una especie de cartografía sociopolítica del conflicto/guerra.

Caracterización que hemos apreciado a lo largo del presente trabajo, como una realidad conflictiva que no deja de revelar sus huellas, presagios negativos de incalculables proporciones en el ámbito mundial.

Acerca del *cuándo* nuevos hechos sucederán, nadie lo determina. Pero, ese *cuándo*, en cualquier instante pasará. Sólo sabemos que iniciados desde el propio hogar los niños en esa región, justo como vienen siendo adiestrados en la jerga y en el arte incipiente de la guerra-Oriente Medio es un volcán en imminente erupción.

Para Samuel Huntington (2001), las próximas guerras o eventuales conflictos en el mundo, provendrían de civilizaciones culturalmente organizadas, plenamente identificadas: con un origen, una historia, una religión y una tradición propias. Luego los conflictos orbitales que estas civilizaciones pudiesen generar, surgirían de las distintas líneas de ruptura que mutuamente las separan. Es decir, de las fronteras ideológicas: políticas y económicas; religiosas, históricas y culturales. Por supuesto, las geográficas, naturales, también cuentan, por ser fronteras o pivotes indefectiblemente determinantes.

Caído el Muro de Berlín y notificada la perestroika (Gorbachov)⁶⁴ el comunismo ideológico y ateo dejó de ser una amenaza global. Desde entonces la ideología o sistema predominante en el orbe es el liberalismo. El modelo económico de la China comunista, ha sido influenciado por la ideología económica occidental. En las reformas chinas, su esquema comunista actual no es una amenaza ideológica seria para occidente. El liberalismo económico, en apariencias democratizado y

⁶⁴ Ver URL= <<http://es.wikipedia.org/wiki/Perestroika>>

salvaje, e injusto, además, si se quiere, es el modelo institucional referente en el perímetro de la economía mundial.

Debido a la conversión del planeta en una *aldea global*, Huntington sostiene que la globalización tecnológica e informática (si bien refuerza las diferencias entre civilizaciones, de las que manan los conflictos) no menos verdad es que esa misma globalización domina todas las aristas socioeconómicas e ideológicas del mundo, condición que facilita la interacción entre culturas desiguales al permitir al ciudadano de una civilización establecer diferencias (y superación de las mismas) frente a culturas distantes en el orbe y reforzar así su respectiva identidad.

Es el caso de la sociedad musulmana. Porque, si bien la cultura de occidente ha penetrado allende sus fronteras mediante la tecnología: televisión, telecomunicaciones, política, cultura y, en general con todos sus bienes y servicios de consumo masivo, a Oriente, y viceversa, hasta poner en riesgo, incluso, las instituciones y tradiciones de la sociedad y la cultura milenaria musulmana, no significa que los líderes religiosos y las autoridades de ambos hemisferios guarden y mantengan un silencio cómplice al respecto. Orgullosos de su pasado y su presente y queriendo conservar intactas su costumbre religiosa, cultural y social ancestrales, los musulmanes permanecen en estado de alerta a fin de no sucumbir ante el occidente invasor. No obstante el flujo de intereses sustentados en el triángulo de la economía, la política y el poder desde occidente hacia (algunos) gobernantes y países del Oriente Medio, constituyen canales que irrigan el césped de la cultura musulmana.

El riesgo de una eventual absorción económica desde Occidente, no aplica. Aunque, un mercado potencial de un poco más de mil doscientos millones de personas, es un atractivo de primer grado para el liberalismo económico.

Es aquí donde tercián los grupos terroristas musulmanes, pues descartan ser o considerarse un *mercado* al antojo del capitalismo financiero y económico mundial.

Al revés: la meta del islam es conquistar, no ser conquistado. Conquistar occidente es su ilusión. Destruirlo, porque los infieles son enemigos del islam, de Mahoma y de Alá. Los infieles, el botín de guerra. De suerte que, para alcanzar ese fin, cuenta el islam con un arma mortalmente agresiva: la obediencia ciega del Corán. Esa es su espada. Un arma simbólica convertida en manos de grupos calificados terroristas, en: misiles, bombas, carros y sujetos-bomba. Aviones, vehículos y artillería pesada, armas automáticas de última generación fabricadas en el corazón mismo de occidente. Grupos extremistas, violentos, terroristas, con asiento en las zonas en que actúan, y se cuentan por millones. Agréguese los demás grupos similares y afines dispersos en el resto de la superficie planetaria.

Cuando Huntington afirma que la modernización económica y los cambios sociales distancian y separan a las personas de sus viejas tradiciones y costumbres, no dice falacia alguna.

La cultura musical africana percusionista incorpora hoy instrumentos melódicos modernos. Y, si bien no deja de ser africana tiende, sí, a separarse de su práctica atávica. Es proclive al abandono cultural ancestral. Similarmente, arriban multitud de jóvenes musulmanes a occidente y al quedarse, por ejemplo, en USA, occidentalizan o tienden a apropiarse de las costumbres del país anfitrión, en detrimento de su propia cultura milenaria. El vestir y el actuar, y el desvío (absoluto o relativo) de su patrón oriental, lo confirman. Se trata de un proceso sociológico de acomodamiento de apariencia normal. Es la transculturación: fuente de odios para un líder radical y para el exégeta de la cultura de Mahoma.

Parafraseando a Huntington, existe un tope del poder en que occidente estaría presuntamente afanado en *occidentalizar* en sus hábitos, costumbres y tendencias culturales de consumo, (marketing), a sus vecinos del Oriente. En realidad, el vínculo en las tendencias (sociales) por la moda y el gusto en el buen vestir, digamos, o por los hábitos industriales y de comercialización, o por las relaciones

socio-productivas, afectan o tienden a afectar o modificar la conducta del otro (asociado) al incurrir éste en el fenómeno del remedo, copia o imitación.

Pese a ello, ciertos valores autóctonos, inveterados, tienden a preservarse en una sociedad. Esta lealtad-fidelidad confluye en el mar de una cultura común, forzoso requisito, que vigoriza la conciencia colectiva civilizada. No se afirma que inexistan choques culturales en su interior, pero sí es corriente hallar personas que, al atarse al pasado, se resisten o rechazan el nuevo criterio cultural que la dinámica social -mundial- les impone. Múltiples son los ejemplos al respecto: ora en los campos deportivo, musical y tecnológico, ora, en los sistemas educativos o en las áreas de la producción (agrícola o industrial) sin excluir los modernos sistemas de ahorro y bancarización en el ámbito informático y financiero.

En campos más complejos cabe resaltar de Huntington su planteamiento relativo al hecho según el cual, un conflicto en el nivel de línea de fractura se produce generalmente entre: *Estados vecinos de civilizaciones diferentes, entre grupos de diferentes civilizaciones dentro de un mismo Estado, y entre grupos que están intentando crear nuevos Estados a partir de las ruinas de otros viejos*. Agrega, finalmente, que, en el *plano universal, los conflictos de Estados centrales se producen entre los grandes Estados de diferentes civilizaciones*⁶⁵.

Durante el 2012, ciertos gobiernos de occidente se fueron lanza en ristre contra Irán por sospechar que en su patio se estuvieran llevando a cabo programas de desarrollo nuclear. Tras inculparla USA y generar sanciones contra Irán, sus gobernantes amenazaron con bloquear el Canal de Ormuz⁶⁶.

⁶⁵Huntington (2001) p. 201

⁶⁶ por donde pasa el petróleo del medio oriente, al resto del mundo. Estrecho de Ormuz franja de agua que separa a Irán, al norte, del pequeño territorio de Musandam, perteneciente a Omán, y de Emiratos Árabes Unidos, al sur. Ver más URL=<http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/12/111229_iran_petroleo_ormuz_eeuu_estrecho_fp.shtml>

Pese al tronco religioso común (Mahoma) una parte de la estirpe chiita, asentada en el estado árabe iraní que profesa una tendencia doctrinal (radical) distinta a la propensión dogmática de los sunitas, cercanos al régimen iraquí, se trenzaron como tirios y troyanos en una mutua guerra que se prolongó durante el período 1980-1988. La hostilidad se repite entre ambas naciones hermanas tras la invasión de Iraq a Kuwait en 1990.

La magnitud del ruido en el fragor de una guerra llama la atención (dice Huntington), pues, siempre será mayor el ruido en aquellos conflictos generados por civilizaciones diferentes. Incluso, los grupos o estados pertenecientes a una misma civilización que libran una guerra con ejércitos de una civilización distinta intentarán conseguir el apoyo de otros grupos o estados miembros de su misma civilización.

En efecto: Invasión por Irak, Kuwait demandó ayuda. Y ésta no tardó en llegar: de países árabes, de Estados Unidos y otros gobiernos de occidente. De forma similar, al crearse el Estado Palestino, el grupo terrorista Hezbolá, en el Líbano, se apoya en su similar Hamas. Igual acontece con el grupo terrorista Hezbolá en el Líbano, con su similar Hamas que lucha contra Israel por la creación de un Estado Palestino. Esta situación la plantea H.D.S Greenway y la denomina “síndrome del país afín o país pariente”⁶⁷.

El caso de la tenaza Usa – Israel, es muy dicente. Allí encontramos la evidencia de cooperación y apoyo recíproco en materias diversas: económica y militar, financiera y diplomática, entre otras. En este ejemplo aplica al caso referente a que dos estados de una civilización distinta pueden ayudarse mutuamente.

La expansión de Occidente promueve la modernización y la occidentalización de comunidades no occidentales. Los líderes políticos e intelectuales de estas sociedades reaccionan al impacto de Occidente, al menos de una de las

⁶⁷Ver URL=
<http://www.uam.es/personal_pdi/derecho/acampos/Huntington_ChoqueCivilizaciones.pdf
>

siguientes tres maneras: rechazando, tanto la modernización como la occidentalización; aceptando ambas formas, o aceptando la primera y rechazando la segunda.⁶⁸

Estimado Afganistán el corazón del mundo por el grupo Talibán, y luego de la expulsión de la Unión Soviética de ese territorio con el apoyo de Pakistán, el grupo terrorista Al-Qaeda tomó el control de un amplio territorio de Afganistán y rechazó la occidentalización de la vida social, política y militar que se había instaurado al interior del estado y de la población. En realidad -pudo ser aquella- una conducta, una determinación, en extremo radical.

Sin embargo, según Bernard Lewis, la religión *santifica* el poder político⁶⁹. Baste por entender que toda religión implica sentimientos, creencias y afectos. Luego, esas expresiones del alma y del espíritu son absolutamente subjetivas, por ende, actúan como patrones referenciales del comportamiento psico-sociológico. Es decir, patrones de conducta que entran en el ámbito del deber y del hacer.

Y, justo al llegar a este punto del compromiso y el deber, nos hallamos frente a la línea de lo que se debe o no se debe hacer. Es decir, entramos al campo de las normas: al terreno del derecho, a la formalidad de la autoridad y el poder. Esto es, a la conversión de un sistema normativo de gobierno dado, en una colcha de retazos, en un instrumento político y de poder construido a partir de trozos culturales y legales “recortados” de otros sistemas de gobierno extraterritoriales y luego “pegados” al nuevo esquema que resultaría –así- modificado.

En el caso específico de las naciones o estados islámicos, la religión juega un papel superior en la definición del orden, la libertad y la cultura de la sociedad musulmana. En el islam, la religión es la primera razón en exponerse. La escolta la política. Antes de ser un líder político, Mahoma fue un religioso.

⁶⁸ Huntington (2001) p. 66

⁶⁹ Lewis (2003) p. 7

Al pasar el tiempo, ambos conceptos (política y religión) se yuxtaponen y confunden en una sola unidad conceptual. No obstante, el pivote y el arquetipo de una nación musulmana es la religión. El orgullo individual y colectivo del verdadero musulmán es su religión. Para ellos, la verdadera y única. Universal, inclusive, sostienen con orgullo. En esa simbiosis de religión y política, y viceversa, es tomada la religión como la excusa perfecta para desarrollar –paradójicamente- y de manera prevalente, la política por encima de la religión misma, a fin de adquirir y detentar el poder en cada estado musulmán, o en cada estado no musulmán eventualmente incorporado mediante la fuerza y la conquista territorial. El fin ulterior, desde luego, sería transformarlo en un estado absoluta e infinitamente exento de la influencia de todos los resortes y detalles: culturales, institucionales, administrativos y políticos adscritos al estilo y al modelo propio del mundo occidental.

Para un musulmán vinculado a un grupo calificado por occidente -u otros países de oriente medio, inclusive- como terrorista, así como para las propias organizaciones extremistas ponderadas bajo esa denominación, la religión se les ofrece expedita y oportuna para llevar a cabo sus fines políticos.

Porque la política define la identidad del hombre.

Infortunadamente, la política, aún entendida en su expresión más simple e inocente como *el arte de gobernar*⁷⁰, está colmada de pasiones perversas, intrigas, rencores, venganzas..., cual si caracterizáramos negativamente las cualidades morales universales del hombre mismo.

Si bien resulta fácil entender que cada hombre tiene un particular estilo de hacer y decir las cosas (política, entre ellas) igualmente cierto es que tras cada estilo

⁷⁰ Ver Blog de Alberto Castillo. El Arte de Gobernar Bien. URL= <<http://www.taringa.net/posts/apuntes-y-monografias/17030452/El-arte-de-gobernar-bien.html>>

político y de gobierno –occidente u oriente- se halla la marca o impronta del hombre universalmente considerado, ya como unidad biológica ya socio-cultural... Mas también como una entidad económica (homus economicus) por lo cual, no en vano John Stuart Mill se refería al hombre como *al ser que desea poseer riqueza y que es capaz de comparar la eficacia de los medios para la obtención de la misma*⁷¹ ...

Se colige que nadie anhela vivir en la pobreza. Menos entre miserias. El ser humano aspira mejorar su calidad de vida. Satisfacer sus necesidades básicas: alimento, habitación, educación...; también seguridad, recreación...; anhelo y necesidad de reconocimiento...⁷²

Tras su salida del Egipto, el pueblo judío anhelaba dejar pronto el desierto y conquistar una tierra que *fluye leche y miel* que, desde Abraham, Dios les había prometido⁷³. Ese pueblo anhelaba satisfacer esas necesidades (jerarquizadas). Especialmente las biológicas y humanamente básicas. Y tras esa conquista, tendría derecho a ejercer poder. A ejercer la política, a establecer sus reglas, nombrar jueces, asignarse un rey. En pocas palabras: construir la estructura normativa y necesaria del estado deseado. So castigo, los judíos (monoteístas) recibieron la orden taxativa de Dios de no mezclarse con los pueblos conquistados ni de adorar sus ídolos o dioses paganos. Pese a la condición religiosa “cerrada” del pueblo judío, no fueron *inmunes* a la “contaminación” de las naciones politeístas de los territorios conquistados. Quizás por aquello de que el hombre es él, más el conjunto de sus propias circunstancias⁷⁴. El hombre no está solo. Es él y los demás en una misma pequeña aldea donde todos se conocen entre sí y se influyen mutuamente.

⁷¹ Ver Homus Economicus URL= <http://es.wikipedia.org/wiki/Homo_œconomicus>

⁷² Ver Maslow y su Teoría de las Necesidades Humanas. Blog. URL= <<http://www.universidadperu.com/maslow-y-su-teoria-de-las-necesidades-humanas-blog.php>>

⁷³ Biblia. Éxodo 33:3

⁷⁴ Ver Ortega y Gasset.

Una sociedad permea a la vecina y aún a la demás allá, y viceversa. Ninguna sociedad, por muy aislada que se halle, en apariencias, es invulnerable. Las sociedades impermeables no existen.

En el caso de los grupos extremistas o terroristas cuyo discurso ideológico fundado en el Corán y los hadiceses la religión, no cabe duda que detrás de esa plataforma se halla inmerso el deseo del poder. Y, conjuntamente con éste, ese mismo *homo economicus* de Mill. Incluso –y dado el caso- convertir cada estado modernizado, occidentalizado conquistado- en un estado nuevo, islámico, libre y exento de la contaminación cultural occidental. Un estado de corte primitivo conforme al modelo ideal de los *sufistas* antiguos, próximo y común a la herencia califal de Mahoma, en la ciudad de Medina. Aunque, bueno es repetirlo, todas las sociedades son permeables.

“La gente se define desde el punto de vista de la genealogía, la religión, la lengua, la historia, los valores, costumbres e instituciones. Se identifican con grupos culturales: tribus, grupos étnicos, comunidades religiosas, naciones y, en el nivel más alto, civilizaciones. La gente usa la política no sólo para promover sus intereses, sino también para definir su identidad. Sabemos quiénes somos sólo cuando sabemos quiénes no somos, y con frecuencia sólo cuando sabemos contra quiénes estamos”⁷⁵.

Los grupos terroristas (Al Qaeda, Hamas, Hezbolá y los Hermanos Musulmanes, en este caso) consideran a occidente el enemigo común a destruir. Para la sociedad occidental el enemigo a temer y enfrentar no es el totalitarismo de estado o antidemocracia; tampoco ningún ciudadano o individuo del mundo. Incluso, ninguna ideología o religión. Son los grupos calificados universalmente de terroristas. Vale decir, en el caso actual, los grupos musulmanes señalados que atentan contra la estructura estatal y las libertades del sistema económico israelí y de las sociedades americana y europea bajo el entendido de ser Estados Unidos,

⁷⁵ Huntington (2001) p.16

Europa e Israel, el arquetipo cultural que amenaza y pone en riesgo de aniquilar o extinguir su milenaria identidad cultural.

En esta grieta o fisura que separa estos dos mundos, conviene recordar los ataques de terroristas contra occidente. Desde las embajadas hasta los más grandes como el del World Trade Center; los actos violentos de estos terroristas podría afectar los intereses económicos, humanos, políticos y financieros, así como la paz de las naciones.

¿Y cómo ha sido el accionar de esos grupos terroristas? ¿Cómo han utilizado la religión islámica para ejercer violencia?

El largo accionar de Al-Qaeda, Hamas y Hezbolá, por ejemplo, cubre decisiones suicidas, secuestro masivo de rehenes occidentales y de aviones, atentados homicidas en sitios vacacionales contra turistas israelíes y occidentales, en especial Americanos, operaciones militares de terroristas en el exterior, muchas realizadas bajo el seudónimo de “*Jihad Islámica*”

Cuando hablamos de grupos fundamentalistas, radicales, para el autor Bernard Lewis, estas dos palabras no son más que sinónimos entre sí. Para ese autor, el radicalismo usualmente se ha confundido o convertido en el fundamentalismo musulmán. Pero, dentro de un mismo estado, pueden existir diferentes corrientes de fundamentalismo. En el actual conflicto sirio en que operan diferentes grupos terroristas que actúan contra civiles chiitas, kurdos, y suníes⁷⁶(incluso de Al Qaeda y Hezbolá) dice el autor que los grupos fundamentalistas declaran que aquellos gobernantes de Estados Musulmanes que se alejan del verdadero referente del Islam y además reciban de occidente sus patrones culturales de ser removidos.

⁷⁶ Terrorismo en Siria Informe 2013. URL= <<http://www.globalresearch.ca/terrorismo-en-siria-informe-2013/5352752>>

Conclusiones

A través del presente trabajo titulado *¿Cómo y por qué los grupos musulmanes catalogados de terroristas utilizan el islam para fomentar violencia armada?* hemos podido analizar y descubrir –en primer término- cuanta veracidad existe en torno de las actuaciones de guerra perpetradas contra los intereses de los países no islámicos, en cabeza de los grupos musulmanes denominados por occidente con el apelativo de terroristas.

Además, a lo largo del desarrollo general de la argumentación expuesta, creemos haber logrado la confirmación de la hipótesis planteada según la cual “en razón de las acciones terroristas de ciertos grupos musulmanes, el islam, en general, es asociado con el terrorismo debido a la utilización de esta religión como herramienta estratégica para movilizar correligionarios a fin de alcanzar sus intereses sociales, políticos, culturales y económicos”.

Los comentarios o reflexiones aquí esbozados fueron posible gracias a la forma como fueron planteados a lo largo del presente trabajo investigativo de carácter cualitativo los tres grandes capítulos o renglones en que fue dividido, a saber: Geopolítica Histórica de la yijad, Racionalidad Terrorista, y Globalización: choque de civilizaciones y guerra santa.

La extensa bibliografía consultada nos facilitó saber acerca de las revelaciones a Mahoma de parte de Alá, que dieron origen al libro sagrado del islam. También nos allegamos a otros elementos afines a la tradición musulmana: El Corán y Hadices.

El Corán es el libro guía del musulmán. Contiene las revelaciones impartidas a Mahoma. La Sharia es la Ley islámica y contiene normas generales de conducta cotidiana del ciudadano musulmán; y Hadices son dichos y proverbios de tipo moral atribuidos a Mahoma. Además, en materia religiosa, hallamos que, el islam, registra como fundamentos de su fe, los siguientes cinco instrumentos llamados pilares: Testimonio de Fe, Oración, Limosna y Caridad, Ayuno y Peregrinaje.

Salvo la peregrinación a la Meca, para un musulmán estos pilares son de obligatoria observancia. En el Corán quedó establecido que Mahoma es el enviado o vocero de Alá, es decir, su Profeta.

Alá ordenó a Mahoma divulgar su doctrina monoteísta e islamizar el mundo. El profeta cumplió el mandato, aunque no le fue fácil convencer a sus coterráneos de las revelaciones ni de su condición de Enviado. Quienes le creyeron se agregaron a su ejército. Otros se opusieron y le persiguieron con propósitos de muerte.

La persecución lo lleva a Medina, donde libróla batalla de Badar. Tras el triunfo, es aceptado como Profeta y proclamado conductor social, político y espiritual.

El Corán distingue dos tipos de lucha: *la mayor, o lucha interna, espiritual*, en la cual el individuo combate contra las pasiones ocultas, negativas: odio, venganza, impureza. Y *la lucha menor o externa, yijad*, contra los opositores de Mahoma y del islam.

Al morir, los musulmanes eligen sucesor a Abu Baker que es llamado califa y el primero de un total de cuatro en toda la historia del islam. La sucesión califal se haría entre familias y cada califa tendría las prerrogativas de constituirse en jefe supremo del gobierno y del poder, líder político, religioso y espiritual, como digno sucesor de Mahoma. Por supuesto, si bien cada una de esas atribuciones y deberes eran importantes, una en especial se resalta: expansión del islam. Significaba incursionar en territorios vecinos y de más allá de Medina y de cada nueva extensión territorial y reinos o gobiernos conquistados.

En otras palabras, hacer efectiva la orden de la *lucha menor, combate o yijad* contra los opositores que se consideran los enemigos o infieles, y a quienes el islam debe combatir, someter y eliminar, porque el islam tiene por meta cubrir toda la superficie de la tierra e imponer su doctrina.

A lo largo de casi 1500 años de historia del islam, esta ha sido una práctica religiosa inveterada en la sociedad musulmana, cuyos reinos llegaron, incluso, a

instalarse en España. Hoy en día hay dispersos en el orbe millones de ciudadanos musulmanes que, ya de manera *discreta*, es decir, sin acudir al recurso o práctica de la yihad menor o violencia.

El elemento clave aquí es la yihad. Es la obediencia a Alá de hacer y declarar la guerra al enemigo, para imponer el islam. El símbolo del combate de un musulmán es la espada. Un logo representativo de la lucha armada de un grupo fundamentalista o terrorista musulmán, mostrará, siempre una o un par de espadas. Era el arma de guerra en el pasado. Hoy las armas son modernas. Convencionales y no convencionales. Incluso, adquiridas de occidente. De última generación tecnológica, incluidas las telecomunicaciones, redes sociales, internet..

El musulmán es iniciado desde el hogar, en la jerga y en la práctica de la guerra en nombre de Alá. El islam es el pan de cada día de un musulmán. Tiene sentido de pertenencia y se hará matar por su fe. Incluso, hacerse mártir para ganar el derecho inmediato de llegar al paraíso. A causa de sus acciones de guerra contra el enemigo: desde la clandestinidad o abiertamente, causando daños irreversibles a ciudadanos, infraestructura oficial y privada o haciendo secuestros, atentados contra la propiedad y los órganos oficiales de los países no musulmanes.

Occidente -Naciones Unidas- ha declarado terroristas a los grupos musulmanes que realizan tales prácticas de guerra y sabotaje. Sus conductas de guerra y de violencia han sido incorporadas en el presente trabajo bajo el denominativo de *Racionalidad Terrorista*. Y así, bajo este concepto de terroristas, son considerados también al interior de este documento de carácter cualitativo y académico-investigativo.

De una decena aproximada de grupos terroristas vigentes en la geografía del Oriente Medio con ramas en otros países, referenciamos sólo a cuatro: Hezbolá, Hamas, Al-Qaeda y Hermanos Musulmanes. A continuación, sólo algunos ejemplos de fuerza y de violencia para llamar la atención del mundo: destrucción de las torres gemelas en estados Unidos, (Al-Qaeda); ataques (Hamas) a Israel; explosión de artefacto en autobús turístico israelí (Hezbollah-2012); ataque suicida

(Hermanos Musulmanes-2013) contra una sede policial en Mansura, delta del río Nilo⁷⁷, entre varias decenas de acciones acumuladas y atribuidas por occidente, demuestran que, en efecto, sí son terroristas.

¿A nombre de quién actúan?

Orgullosamente, a nombre de Alá. Utilizan la religión del islam, la yijad, como interpretación de la lucha menor, para amedrentar, crear el caos y pretender imponer por la fuerza su religión en el mundo. Para desoccidentalizar las costumbres de los musulmanes *afectados*, *contaminados* por el enemigo, *los infieles*, como consideran los musulmanes a quienes no admiten su credo.

Sin duda, el uso del islam como herramienta o pretexto para hacer la guerra, es un arma estratégica aplicada por los grupos terroristas musulmanes. Su enfoque y su accionar no son meramente localistas. Van extra fronteras: las naturales y las convencionales. Ninguna de ellas los detiene. Se trata de una *guerra santa* por Alá. De un choque de civilizaciones que no augura un pronto fin. Porque, tanto para musulmanes no terroristas como para el islam en general, es decir, todos los correligionarios en general, el mundo les pertenece para Alá. Luego la guerra contra el enemigo infiel, es decir, contra occidente, resto del mundo no musulmán, jamás dejará de ser.

¿A nombre de quién actúan?

Orgullosamente a nombre de Alá. Utilizan la religión del islam, la Yijad como interpretación de la lucha menor, para amedrentar, crear el caos y pretender imponer por la fuerza su religión en el mundo. Para desoccidentalizar las costumbres de los musulmanes *afectados*, *contaminados*, por el enemigo, *los infieles*, como consideran los musulmanes a quienes no admiten su credo.

⁷⁷ Ver Noticia: URL= <<http://www.larepublica.pe/25-12-2013/egipto-gobierno-declara-grupo-terrorista-a-los-hermanos-musulmanes>>

Sin duda, el uso del islam como herramienta o pretexto para hacer la guerra, es un arma estratégica aplicada por los grupos terroristas musulmanes. Su enfoque y su accionar no son meramente localistas. Van extra fronteras: Naturales y convencionales. Ninguna de ellas los detiene. Se trata de una *guerra santa* por Alá. De un choque de civilizaciones que no augura un pronto fin. Porque, tanto para musulmanes no terroristas como para el islam en general, es decir, todos los correligionarios en general, el mundo les pertenece para Alá. Luego la guerra contra el enemigo infiel, es decir, contra occidente, resto del mundo no musulmán, jamás dejará de ser.

Bibliografía

AlNasrawi, Abbas: *The Economy of Iraq: Oil, Wars, Destruction of Development and prospects 1950 – 2010*. United States of America. Greenwood Publishing Group. 1994

Armstrong, Karen: *An Overview of the European Invasion of the Islamic World*. Frontline URL=
<http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/muslims/etc/armstrong.html>

Anthony H Cordesman y Martin Kleiber: *Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities: The Threat in the Northern Gulf*. Washington D.C. Center for Strategic and International Studies. 2007

Asimov, Isaac: *Como Descubrimos el Petróleo*. Barcelona. Editorial Molino. 1984

Ayatollah Yafar Sobhani: *La Península Árabe y los Árabes antes del Islam*. Fundación Cultural Oriente. URL=
http://islamorient.com/sites/default/files/cckfilefield/Article_pdf_file/LA%20PENINSULA%20ARABIGA%20Y%20LOS%20ARABES%20ANTES%20DEL%20ISLAM.pdf

Bailey, Richard P.: *Jihad: The Teaching Of Islam From Its Primary Sources - The Quran And Hadith*. URL= <http://www.answering-islam.org/Bailey/jihad.html>

Bassil, Youssef: *The 2003 Iraq War: Operations, Causes, and Consequences*. Lebanon. LACSC –
Lebanese Association for Computational Sciences Registered Under No. 957. 2011. URL= <http://www.lacsc.org/papers/PaperA1.pdf>

Biografía y Vidas: Biografía Ayatollah Jomeini: URL=
<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/j/jomeini.htm>

Biografía y Vidas: Biografía Yaser Arafat URL=
<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/arafat.htm>

Breve historia del Islam (parte 4 de 5): Los califatos de Abu Baker y Umar. URL=
<http://www.islamreligion.com/es/articles/318/>

Casey, Michael S: *The History of Kuwait*. United States of America. Greenwood Press. 2007

Centro General Meir Amit de información sobre inteligencia y terrorismo. Patrimonio Histórico de los servicios de inteligencia. 2013. URL=
http://www.terrorism-info.org.il/Data/articles/Art_20563/S_136_13_755213801.pdf

Clifford Edmund Bosworth: The Islamic Dynasties: A Chronological and Genealogical Handbook. PDF online. Ver URL=
<http://www.islamicmanuscripts.info/reference/books/Bosworth-1967-Islamic-dynasties/Bosworth-1967-Islamic-dynasties-000-045.pdf>

Cordesman, Anthony H. & Kleiber, Martin: Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities, The Threat in the Northern Gulf. Washington D.C. Center for Strategic and International Studies. 2007.

Dinastía Búyida: URL=
http://es.wikipedia.org/wiki/Dinast%C3%ADa_b%C3%BAyida

Dinastía Kayar: URL= http://es.wikipedia.org/wiki/Dinast%C3%ADa_Kayar

Dinastía Pahlavi: URL=
http://es.wikipedia.org/wiki/Dinast%C3%ADa_Pahlav%C3%AD

Documental: Siria: El Nuevo Hogar de Al Qaeda. URL=
<http://www.lavanguardia.com/internacional/20140211/54400025468/entradas-al-qaeda-siria.html>

Documental: 5 Broken Cameras Palestinian Documentary. URL=
<<https://www.youtube.com/watch?v=3K-mGWy9iUg&index=4&list=PLbx-UEOKQdxcQhyji6-fV6qrsL5hYKglw>>

Drlrfan Al-Alawi , Stephen Suleyman Schwartz, Kamal Hasani, Veli Sirin, Daut Dauti & Qanta Ahmed, MD: A guide to Shariah Law and Islamist Ideology in Western Europe 2007-2009. The Center for Islamic Pluralism. 2009

Egipto declara "terroristas" a los hermanos musulmanes. BBC Mundo. 26 de diciembre de 2013 URL=
http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/12/131225_ultnot_hermandad_musulmana_terrorista_ch.shtml

Emerson, Steve: Abdullah Assam: The Man Before Osama Bin Laden. URL=
<http://www.iacsp.com/itobli3.html>

Encyclopaedia Britannica: Muslim Brotherhood. Article Free Pass. URL=
<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/399387/Muslim-Brotherhood>

Europa Press. La Autoridad Nacional Palestina será el Estado de Palestina, tras un decreto de Abbas. El Economista. 2013 URL=
<http://ecodiario.economista.es/oriente-medio/noticias/4510791/01/13/La-Autoridad-Nacional-Palestina-sera-el-Estado-de-Palestina-tras-un-decreto-de>

Abbas.html#.Kku86uthUmxJ2xC

Fadiha Ekhssour. La Guerra entre Iran e Iraq 1980 1988) (2ª parte) Youtube. 2013. Video. URL= <https://www.youtube.com/watch?v=n-T4JfEgEqg>

Fadiha Ekhssour. La Guerra entre Iran e Iraq 1980 1988) (3ª parte) Youtube. 2013. Video. URL= <https://www.youtube.com/watch?v=agiwJUyx0Hs>

Feifer, Gregory: The Great Gamble: The Soviet War in Afghanistan. HarperCollinsPublishers. 2009

Grupo visión de Israel: Hamas: grupo terrorista y su carta constitucional. 2011. Youtube. Video. URL= <https://www.youtube.com/watch?v=EOOtk9mP5qI>

Guía Básica del Conflicto Palestino- Israelí. URL= <http://embassies.gov.il/santiago/Proceso%20de%20Paz/Documents/GUIA%20DEL%20CONFLICTO-actsnov2012.pdf>

Gunderson, Cory: TerroristGroups. ABDO & Daughters. Minnesota, EE.UU. 2004

H. S. Sa'îd b. Aÿiba al Andalusí. La Hégira: el inicio de una nueva era. 2012

Hezbola: Retrato de una Organización Terrorista. URL= <http://www.taringa.net/posts/info/16426318/Hezbola-Retrato-de-una-Organizacion-Terrorista.html#>

Hourani, Albert: La Historia de los Árabes. Barcelona, España. Vergara Grupo Zeta. 2003.

Huntington, Samuel P: El Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial. Buenos Aires. Paidós. 1ª ed. 4ª reimp. 2001

Huntington, Samuel P: El Choque de Civilizaciones. ForeignAffairs. 1993

IsmailNawwab, Peter Speers y Paul Hoye: Breve historia del Islam: El Profeta del Islam. TheReligion of Islam. 2009

Jean-FrançoisLegrain, Joseph A. Kéchichian, ChrystieFlournoySwiney, Joseph A. Kéchichian: Hamās. Oxford IslamicStudies Online. URL= <http://www.oxfordislamicstudies.com/article/opr/t236/e0293>

Jonathan Masters y ZacharyLaub: Hezbollah (a.k.a. Hizbollah, Hizbu'llah).Council onForeignRelations, 2014. URL= <http://www.cfr.org/lebanon/hezbollah-k-hizbollah-hizbullah/p9155>

Kaplan,Robert. La Venganza de la Geografía. Artículo. Foreign Policy Edición

española. Junio – julio de 2009. URL= <http://www.scribd.com/doc/118883693/La-venganza-de-la-geografia>

Khan, L. Ali: *A Theory of International Terrorism. Understanding Islamic Militancy*. Martinus Nisheff Publishers. 2006

Kurdistán: URL= <http://es.wikipedia.org/wiki/Kurdist%C3%A1n>

Labada, Luke: *The Thought of Sayyid Qutb*. Ashbrook Statesmanship Thesis, Recipient of the 2004 Charles E. Parton Award. URL= <http://www.ashbrook.org/wp-content/uploads/2012/06/2004-Loboda-The-Thought-of-Sayyid-Qutb-PDF.pdf>

Lambeth, Benjaming S: *The Unseen War. Allied Air Power and the Takedown of Saddam Hussein*. Maryland. Naval Institute Press. (2013)

Landau, Elaine: *Osama Bin Laden, El Terrorismo del Siglo XXI*. Traducción de Gerardo di Masso. España. Planeta S.A. 2001

La Organización de las Naciones Unidas: *Una introducción para estudiantes*. Publicaciones de las Naciones Unidas. 1997 URL= <http://www.un.org/cyberschoolbus/bookstor/kits/spanish/unintro/unintro4.htm>

Lara, Ruben: *Arabia Saudí amenaza con bloquear a Qatar por aire, tierra y mar*. 2014. URL= <http://www.laproximaguerra.com/2014/03/arabia-saudi-amenaza-con-bloquear-a-qatar-por-aire-tierra-y-mar.html>

Lara, Ruben: *Arabia Saudita entrega 3.000 millones de dólares para reforzar el ejército del Líbano*. 2013. URL= <http://www.laproximaguerra.com/2013/12/arabia-saudita-entrega-3000-millones-de-dolares-para-reforzar-ejercito-del-libano.html>

Lara, Ruben: *Conversaciones secretas entre EE.UU. y Hezbolá: Washington planea incluir al Líbano y Siria en el pacto nuclear sobre Irán*. 2014. URL= <http://www.laproximaguerra.com/2014/04/conversaciones-secretas-entre-eeuu-y-hezbola-incluir-libano-siria-acuerdo-nuclear-iran.html>

Laub, Zachary: *Egypt's Muslim Brotherhood*. Council on Foreign Relations. 2014. URL= <http://www.cfr.org/egypt/egypts-muslim-brotherhood/p23991>

Lawrence G. Potter y Gary G. Sick: *Iran, Iraq, and the legacies of war*. New York. Palgrave Macmillan. 2004

Lewis, Bernard: *The Crisis of Islam: Holy War and Unholy Terror*. New York. The Modern Library. 2003

Lewis, Bernard: *The Middle East: A Brief History of the Last 2,000 years*. New York. Scribner. 1996

Manfreda, Primoz: TheDifferenceBetweenAlawites and Sunnis in Syria: *WhyisthereSunni-Alawitetension in Syria?*. Middle East Issues. URL=
<http://middleeast.about.com/od/syria/tp/The-Difference-Between-Alawites-And-Sunnis-In-Syria.htm>

Manfreda, Primoz: Syrian Civil WarExplained: *TheFightfortheMiddle East*. Middle East Issues. URL=
<http://middleeast.about.com/od/syria/tp/Syrian-Civil-War-Explained.htm>

Manfreda, Primoz: SyrianUprising: *Top ten reasonsfortheuprising in Syria*. Middle East Issues. URL=
<http://middleeast.about.com/od/syria/tp/Syrian-Uprising.htm>

Martínez, Jose Luis: Mahoma: *Profeta y Espada del Islam*. Grandes biografías ilustradas. España, DastinExport ediciones. 2004.

Marvin Perry y Howard E. Negrin: Thetheory and practice of IslamicTerrorism:*AnAnthology*. New York. PalgraveMacmillan. 2008

Masters, Jonathan; Hamas. Council onForeignRelations. 2012. URL=
<http://www.cfr.org/israel/hamas/p8968>

Messenger, Carlos. Los Conflictos del Siglo XX, El Medio Oriente. Editorial Norma.

Naciones Unidas. Documentos Oficiales de Las Naciones Unidas. Resolución 598 Consejo de Seguridad de Las Naciones Unidas. Iraq-Islamic República of Irán. 1987. URL= [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/598%20\(1987\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/598%20(1987))

Nüsse, Andrea: MuslimPalestine: *TheIdeology of Hamas*. RoutledgeCurzon. 1998

P. M. Holt, Ann K. S. Lambton& Bernard Lewis: The Cambridge History of Islam, Volume 1a: *The Central IslamicLandsfrom Pre-Islamic Times totheFirstWorldWar*. Cambridge UniversityPress. 1977

Pueblo Kurdo: URL= http://es.wikipedia.org/wiki/Pueblo_kurdo

¿Qué es el califato? Librería Islámica. 13 de febrero, 2011. URL=
<http://mayamuslimah.wordpress.com/2011/02/13/%C2%BFque-es-el-califato/>

Mitchell, Richard P: TheSociety of theMuslimBrothers. New York. Oxford UniversityPress. 1993

Portal de noticias AlJazeera. URL=
<http://www.aljazeera.com/category/organisation/muslim-brotherhood>

Sharia: TheThreattoAmerica. Report of Team B II. A Short Course, Part 9. TheGenesis of theMuslimBrotherhood
URL= <http://shariahthethreat.org/a-short-course-1-what-is-shariah/a-short-course-9-genesis-of-the-muslim-brotherhood/>

Sheij Safi – UrRahman Al- Mubarakfuri: El Néctar Sellado: *La Biografía del Noble Profeta Muhammad*. Riyad, Darussalam. 2003

Sheikh Muhammad ibnSalih Al- Uthaymeen: TheExplanation of the Fundamentals of IslamicBelief. Pakistan. TheIslamicPropagation Office in Rabwah. 2007

Bar, Shmuel: TheReligiousSources of IslamicTerrorism. PolicyReview, No. 125 (June/July 2004), pp. 27–37. Reprintedbypermission of Policy Review.

Soler, Loli: Historia del Islam. Musulmanes Andaluces. URL= http://www.musulmanesandaluces.org/publicaciones/Historia%20del%20Islam/Historia_del_Islam-1%20epoca%20preislamica-yahilia-Muhammad.htm

S.V.R Nasr: EuropeanColonialism and theEmergence of Modern MuslimStates. URL= <http://www.oxfordislamicstudies.com/article/book/islam-9780195107999/islam-9780195107999-chapter-13>

TheArab League. URL= <http://www.cfr.org/middle-east-and-north-africa/arab-league/p25967>

TheCooperation Council fortheArabStates of theGulf. Foundations and Objectives URL= <http://www.gcc-sg.org/eng/index895b.html?action=Sec-Show&ID=3>

The Free Dictionary: SaadabadPact of 1937. URL= <http://encyclopedia2.thefreedictionary.com/Saadabad+Pact+of+1937>

Tristam, Pierre: TwelverShiites, orIthnaAhariyah. Middle East Issues URL= <http://middleeast.about.com/od/glossary/g/me081206.htm>

UN. Resolutionadoptedbythe General Assembly. 49/60. Measurestoeliminateinternationalterrorism. UN Documents. Gathering a body of global agreements. 1994. URL= <http://www.un-documents.net/a49r60.htm>

U.S Department of State. Office of the Historian. URL= <https://history.state.gov/milestones/1953-1960/cento>

Wahhabismo. URL= <http://es.wikipedia.org/wiki/Wahhabismo>

World Human RightsWatch. WorldReport 2014. Iraq. 2014. URL= <http://www.hrw.org/world-report/2014/country-chapters/iraq>

Wu, Mimi: Clash of Civilizations: Sharia Law in the International Legal Sphere. Yale Undergraduate Law Review. International Law, Slideshow. 2011. URL= <http://yulr.org/clash-of-civilizations-sharia-law-in-the-international-legal-sphere/>

Yazidismo: URL= <http://es.wikipedia.org/wiki/Yazidismo>

Zaraboso, Jamaal: Manual para el Nuevo Musulmán. Ministerio de asuntos islámicos de Arabia Saudí.